

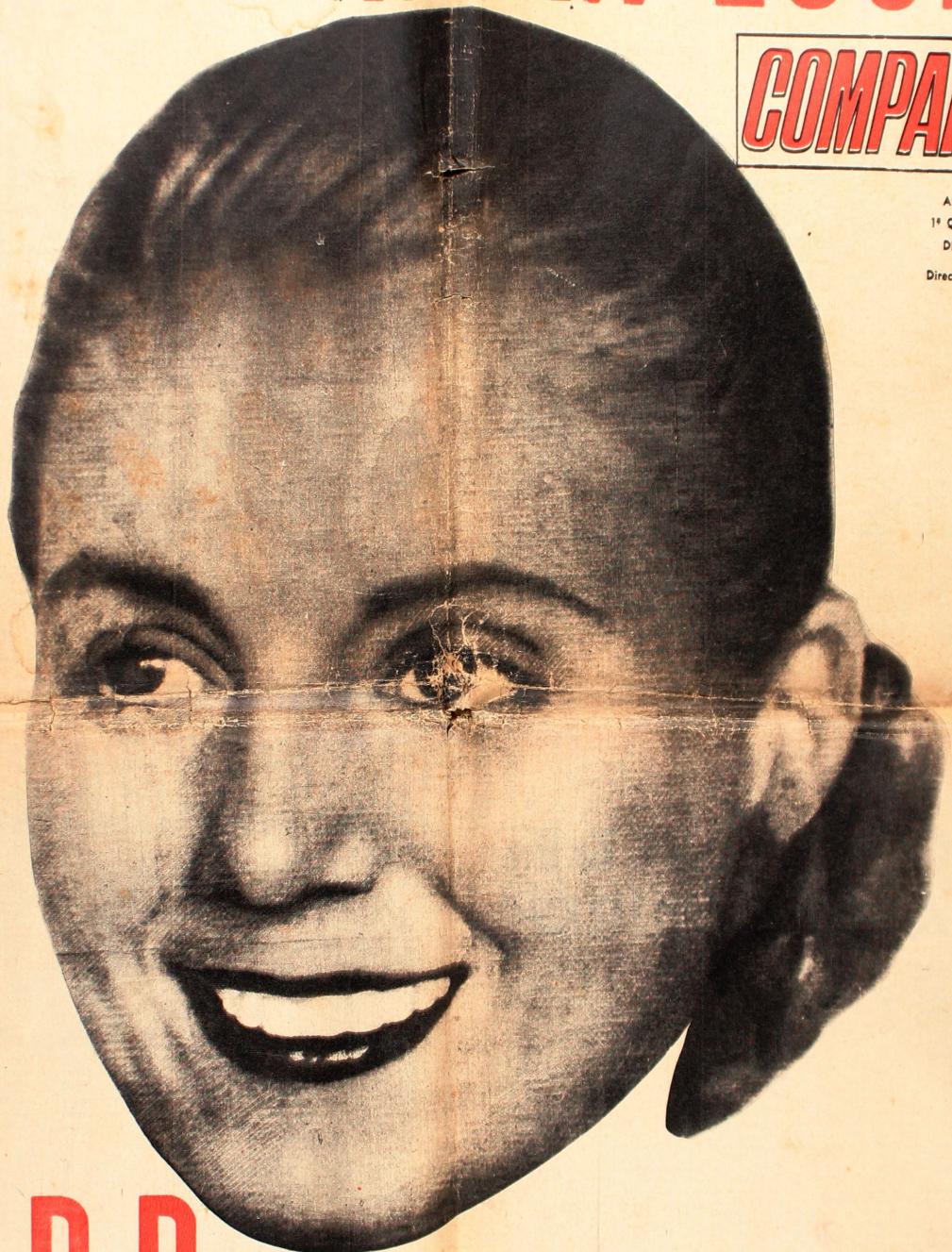
MANDATO DE EVITA CONTINUAR LA LUCHA



COMPANERO

AÑO III - N° 75
1^a QUINCENA ENERO
DE 1965 - \$ 10

Director: MARIO VALOTTA



EL M.R.P. TOMA SUS BANDERAS

Concluida la más grande traición de la historia del Movimiento, y desenmascarados los responsables, es necesario llevar hasta el fin el proceso de clarificación para hacer imposible el último acto de la trampa tendida a las bases por los burocratas en complicidad con las fuerzas de ocupación. Sobre el desánimo y la confusión que quisieron crear con sus burdas maniobras, buscan ahora la castración revolucionaria del gran movimiento de masas Peronista mediante su transformación en una inofensiva estructura liberal que sirva dócilmente a la convalidación del régimen del privilegio en la fraudulenta parodia electoral preparada para marzo. Pero se equivocan nuevamente. La uni-

dad de las masas populares en torno de Perón que, como siempre, ha cumplido con su pueblo a pesar de la traición de los burocratas, es más sólida que nunca. Y la definición revolucionaria del Movimiento, lejos de ser contenida por los turbios manejos de la camarilla colaboracionista, se ha profundizado sobre la nueva experiencia y amenaza su propia supervivencia en la dirección local. Con todo ello especulan los políticos oportunistas que se autodefinen como "neoperonistas", aparentando una falsa oposición con la burocracia, con la que sin embargo comparten los fines electoralistas, constituyendo en la práctica una simple variante táctica del juego colaboracionista. De allí la importan-

cia de salir al cruce de esta reedición de la trampa del 7 de julio. Para ello es preciso tomar desde ya la iniciativa determinando la táctica más correcta y lanzando una intensa ofensiva en todo el país para movilizar y unir a las bases detrás de los objetivos fijados. El MRP debe asumir el papel de vanguardia que le corresponde uniendo a todo el peronismo revolucionario en la gran tarea de derrotar a la conciliación en todas sus variantes, desbaratando el nuevo intento de arrastrar al pueblo al falso camino electoral. El repudio masivo al régimen del privilegio que ha impedido por la violencia el retorno de Perón, no sólo constituye la única respuesta digna, sino que puede invertir los pape-

les, transformando el fraude de marzo en una trampa para sus propios inventores y en la tumba de los conciliadores. Dado este paso, será una realidad el desarrollo de una dirección revolucionaria capaz de conducir en todos los terrenos la lucha contra el sistema. Las bases deben oponer a la táctica de los tránsfugas, su propia táctica, facilitando al Jefe del Movimiento los elementos para quebrar el cerco burocrático y determinar la posición final que expresará la auténtica voluntad del pueblo. No olvidemos el mandato de Evita, asumamos con decisión sus banderas y habremos cumplido con nuestra responsabilidad ante la historia.

MARIO VALOTTA

RAUCH: GOLPE POR CORRESPONDENCIA

Tres cartas y un almuerzo. Allí comenzó y finalizó la aventura de Rauch, que dejó malparadas las aspiraciones del general Rosas de suplantar a Onganía en la comandancia del ejército. A través de este hecho se pusieron de manifiesto, una vez más, las tremendas contradicciones en que se debate el régimen de las minorías, algunos de cuyos integrantes "miraban con simpatía" al general Rauch. El match entre el gorila Rauch y el gorila Onganía tuvo otros protagonistas que las oficiaron de furgón de cola de uno y otro: los tránsfugas. El pueblo, ajeno a las maniobras de los traidores a Perón y al Movimiento, sabe que ni el golpe reaccionario, ni la provocación orquestada con fines inconfesables, ni la parodia electoral de marzo —con Frente o sin Frente— harán posible el regreso incondicional del Jefe, que sólo retornará por medio de la Revolución.

Las tres cartas del ultragorila Rauch, su entrevista con el "chivo" Rosas y la defensión de éste —a quien de ahora en adelante habrá que llamar "chivo emisario" Rosas—, fueron, junto a los maniobras y camándulas de los tránsfugas en torno del asunto, los acontecimientos políticos de mayor relieve de la última semana.

Analizando los hechos y profundizando en ellos, es posible extraer algunas cosas bastante sugerentes que permiten clarificar un tanto su aparente confusión.

En primer lugar, esto no hace más que poner al desnudo la crisis brutal en que la "fraudemocracia" lanza sus manotones de ahogado, manotones que sólo consiguen hundirla cada vez más, entre las violentas pujas, internas o no —como en este caso—, de los sectores que se pelean por conseguir las migajas que el imperialismo consiente en arrojarles. Los sectores ligados directamente al imperialismo yanqui, encabezados por el "virrey" del Pentágono en la Argentina, Leopoldo Suárez, fueron avanzando, poco a poco, sobre el gobierno del fraude en su enfrentamiento con el grupo pro-inglés, cuyos capitostes en el gabinete son Palmero y Zavala Ortiz; la sorda puja interna, en la cual la pandilla frigerista lograba

también meter sus cuñas, había llegado a un punto en que el sector ligado a los yanquis —los hermanitos Suárez con el apoyo inestimable de Onganía— estaba por conquistar una victoria definitiva sobre los anglófilos. Fue entonces que reapareció el "cartero" Rauch, aparentemente solo y sin representar a ningún sector importante, con sus "epístolas", lucradas por sus lugartenientes de turno: el "satánico" cura admirador de la C.A.S., Julio Menvielle, y el gorilón "cuentavacas" Marcelo Sánchez Sorondo. Rauch mantuvo entrevistas con algunos jefes del ejército de ocupación así como con unos cuantos tránsfugas enquistados en nuestro Movimiento, que echaron a rodar el rumor de que en los cuarteles se entregarían armas a civiles para un golpe "antigorila". Hasta ese momento, Rauch "no era peligroso para nadie".

Es aquí cuando el grupo pro inglés de Zavala Ortiz y Cía. por un lado, y el "gerente" Alonso por el otro, comenzaron a prestar atención a las andanzas del "patrío" general. El gorilaje ligado al imperialismo inglés, viendo perder las últimas posiciones en el gobierno del "buendío" ante la presión yanquillofíla de Onganía y Leopoldo Suárez, intentaron moverle el piso al comandante en jefe utilizando a

El "gerente" Alonso, desesperado ante el fracaso de sus maniobras conciliadoras, le firmó un cheque en blanco al gorila Rauch, cuyos asesores son nada menos que el cura Menvielle, Sánchez Sorondo y el oligárca del azúcar disfrazado de peronista, Cornejo Linares.

Rauch y apoyándose en él. Las declaraciones de uno de los ministros pro ingleses del gabinete de Illia, son bastantes sugestivas en ese sentido: "Rauch es un hombre limpio, de actitudes limpias". El posterior relevo de Rosas, "nuestro mejor amigo en el ejército", según otro de los integrantes del grupo, aseguraba el triunfo definitivo de Onganía, quien, probablemente en fecha próxima, exija al "bueno" la renuncia de uno de los ministros contrarios, que podría ser Palmero.

El episodio Rauch, creemos, ha sido el último intento del sector pro inglés del gobierno de contrataracar las cada vez más firmes posiciones del sector pro yanqui, cuya victoria lo asegura ahora una absoluta impunidad para llevar hasta el fin la nueva redición de la entrega del petróleo, que han bautizado "renegociación" de los contratos petroleros, hecho que se producirá, casi seguramente, luego de las elecciones de marzo.

La participación del "gerente" Alonso en favor de los planes del gorila Rauch, tiene su origen en las divergencias que comenzaron a surgir entre éste y el "alcahuete" Vандор. Desesperados ante la próxima rendición de cuentas de todas sus transfiguradas, los "gorditos" no vacilan en tirarse el fardo unos a otros desesperadamente; así, Timoteo Vандор pretenden salvarse de la "bronce" creciente de las bases, eludiendo su responsabilidad en las sucias maniobras que pusieron en peligro la vida del Jefe del Movimiento, sin garantías de ninguna clase. Para ello nada mejor que "pasarle el fardo" al "gerente" Alonso, para quien ya estaría buscando un reemplazante, que bien podría ser Eustaquio Tolosa. Ante esta perspectiva, Alonso decidió jugar sus cartas al golpe, tratando así de neutralizar la influencia de Vандор en la formación del frente trampa con los frigeristas, en las elecciones de marzo, para tener el triste privilegio de la negociación del Movimiento. Como es posible ver, la partida estaba jugada entre Onganía-Vандор, por un lado, y Rauch-Alonso, por el otro. En otras palabras, podríamos decir que

a cada tránsfuga le llega su general". Mientras tanto, el verdadero protagonista, que es el Pueblo, permaneció completamente al margen de estos turbios manejos de trastienda. En la próxima etapa va a comenzar el juego de la doble cara del "alcahuete" Vандор. Ligado al imperialismo yanqui a través de sus amigos de la pandilla frigerista, no vacilará, sin embargo, en adoptar posiciones de falsa "dureza". Con esta postura prefabricada el "alcahuete" intentará salvar la ropa y a la vez promover actos de provocación, tendientes a posibilitar, de esa manera, la formación del Frente para marzo, luego de las negociaciones de práctica. Esta temerosa maniobra se estrellará, sin embargo, contra la firme actitud de las bases, que permanecen, más que nunca, unidas en torno de Perón.

La carta del Jefe firmada en El Galeao, en donde denuncia al imperialismo yanqui y a sus aliados nativos "fraudemocráticos" y frigeristas, reafirma una vez más que el general Perón sabe que el camino posible para retornar a la Patria es la revolución. El pueblo también lo sabe. Esta estrecha unidad entre la clase trabajadora y su Líder, harán estériles los intentos de la dirección traidora de embarcar al Movimiento en aventuras nefastas, ya sea golpe de estado, ya sea Frente Trampa y actos de provocación tendientes a negociar mejor dicho Frente. La vigencia de los históricos documentos del 5 de agosto, con que salió a la luz el Movimiento Revolucionario Peronista, ha quedado demostrada en los hechos. La tarea a emprender ahora es larga, pero no menos fecunda. En cada pedazo de la patria el pueblo peronista se apresta a emprender el camino de la Liberación Nacional. La hora de los pueblos ha sonado en el cono sur del continente americano. El pueblo de Perón y de Eva Perón, el pueblo del 17 de Octubre, el pueblo de las jornadas heroicas de la Resistencia, el pueblo de Vallese y de Bevilacqua, formará las filas del Ejército Popular que hará posible, en fecha no lejana, la Revolución Social Peronista en la tierra argentina.

Documentos del 5 de agosto, con que salió a la luz el Movimiento Revolucionario Peronista, ha quedado demostrada en los hechos. La tarea a emprender ahora es larga, pero no menos fecunda. En cada pedazo de la patria el pueblo peronista se apresta a emprender el camino de la Liberación Nacional. La hora de los pueblos ha sonado en el cono sur del continente americano. El pueblo de Perón y de Eva Perón, el pueblo del 17 de Octubre, el pueblo de las jornadas heroicas de la Resistencia, el pueblo de Vallese y de Bevilacqua, formará las filas del Ejército Popular que hará posible, en fecha no lejana, la Revolución Social Peronista en la tierra argentina.



EL PUEBLO MARCO A LOS TRAIDORES

Escribe GUSTAVO REARTE

1964 ha llegado a su término. Todos los plazos previstos por la burocracia cómplice del régimen han sido vencidos. Perón al poner a Perón, es el único que cumplió. Con gran susto para los tránsfugas, ya que en ningún momento creyeron que el general les seguiría el juego hasta el final.

Dentro de los planes de la burocracia estaba descontado que ante "las reales condiciones" sería el mismo general el que desistiría del operativo. Con ello la burocracia saldría fortalecida e insospechada de la maniobra. Como solemos decir entre nosotros, "Perón los cocinó en su propia salsa". La traición quedó en descubierto.

Sin embargo, sería ingenuo y suicida a la vez creer que este fracaso de la conducción local le impediría a los tránsfugas seguir gravitando negativamente en el seno del movimiento de masas. El grado de los compromisos adquiridos por la burocracia sindical con el régimen, por vía de la actitud conciliadora asumida dentro del Peronismo, le ha dado una posición fuera de él más sólida de lo que muchos imaginan. Frente a los trabajadores el Vandorismo y la variante Alonso representan casi el mismo papel que los monopolios frente al país. La circunstancia de que en "el intento golpista" hayan jugado a generales distintos, no modifica sensiblemente la situación.

A pesar de todo, no creemos se produzcan documentos públicos por los que el Comando Supremo señale a los responsables, ni decretos, ni sanciones. Perón nunca echa a nadie y desde la experiencia "Eleuterio Cardozo" sabe que se salva más la autoridad firmando "certificados de defunción" que "sentencias que nadie acata" cuando ese nadie "es algo más que nadie".

Iturbe, Vandor, la Parodi y algunos otros, son instituciones ya en el Peronismo, tan contingentes como cualquier institución, pero ha de quedar en claro que no desaparecerán por una traición más o menos, si no es el Pueblo el que se empeñe en relevrarlos. Mientras esto no ocurre se seguirá traficando con la esperanza y la fe popular, con el hambre y con el dolor de millones de descamisados, alternando "actitudes supuestamente duras" para danzar dentro del juego general de conciliación con el imperialismo; envilecidos en la tarea de tracionar los intereses de la clase que les entregó su confianza, en cada acto irán consumiendo su total degradación.

Aún conservamos la imagen de la farsa de Once, el 17 de octubre pasado. "De esta asamblea serán designados 5 miembros para que entrevisten al general en Madrid para que fije fechas de retorno".

Pocos como ellos sabían que Perón no podía regresar al país por otra vía que no fuera la de la lucha revolucionaria, desde que el regreso de Perón siempre fue contrario a los intereses del capitalismo nacional e internacional que se beneficia de su ausencia. Ahora querrán explicarlo como táctica.

Si es cierto que toda estrategia se explica por la táctica, no hay duda que la táctica que exigió en Madrid —sin conseguirlo— la liquidación del Movimiento Revolucionario Peronista y de "Compañero", junto con la de otras organizaciones de sentir y accionar revolucionario, y la acusación de los militantes del M.R.P. ante el régimen como agentes castristas y chinoístas, no podía corresponder nunca a una estrategia revolucionaria, que por otro lado es la única en que puede basarse seriamente el regreso de Perón, sino en la estrategia de la entrega de Perón, del Pueblo, y de la Patria. Lo que se niega en lo táctico no puede devendir en lo estratégico.

De ahí que nos cesáramos de denunciar la traición aprovechando la oportunidad que se nos presentara, siempre desde el seno mismo del Movimiento. No tenemos ni la bala de cristal ni las pretensiones de mariscales ideológicos que de mala fe nos adjudican quienes practican el entreguismo. Contamos, eso sí, con una experiencia capitalizada a duro precio en muchos años de lucha. Si denunciamos la traición en los dirigentes es porque no compartimos el criterio de algunos equivocados y otros oportunistas de que silenciando la traición salvamos la unidad, máxima conquista alcanzada por la clase trabajadora, sólo en Perón. Si llamamos la atención de los seguidistas de todos los niveles es porque el camino de la conciliación lleva inevitablemente a las mismas posiciones de los traidores. Si denunciamos la provocación es porque ésta existe y se nutre en el oportunismo, que se origina a saber, en la carencia de una visión estratégica clara que lleva a oscilar entre posturas contradictorias, adhiriendo unas veces a la conciliación como "tática" y otra a la provocación, también como "tática"; en el lenguaje de los tránsfugas estos militantes constituyen "la clientela" que condiciona el golpe.

Estas denuncias no surgen de ningún manual teórico ni fueron producto de la imaginación; se forjaron en la realidad que se vivía y se vive aun en el seno del Movimiento. Tampoco podemos dejar de considerar a los apologistas de los actos espontáneos que niegan toda teoría, pontificando cualquier acción como si toda acción no supusiera en sí también una teoría. Con estas posiciones se niega algo más que el valor de la teoría, se niega la realidad, y por esta vía se justifica la colaboración con los traidores, la conciliación con el régimen, la provocación, el golpe.

Los enemigos del Pueblo son menos ingenuos. Ellos no tienen inconveniente en legalizar el funcionamiento de la U.P., del P. Justicialista, etc. La representación burguesa en la dirección local del movimiento les ofrece las garantías que no ofrece Perón ni aún como abanderado de la pacificación. La sola publicitación de su regreso le creó una seria contradicción al régimen. Es que a despecho de la bandera que enarbola, de paz o de guerra, la oligarquía aliada a la burguesía pro imperialista, verá siempre detrás de Perón a su enemigo, la clase trabajadora, a la que Perón no ha traicionado ni traido jamás, y la historia les ha enseñado a todos los reactionarios del mundo que en los teatros nacionales en que la liberación es tema, encarnada en las luchas de los trabajadores, hay Patria o Muerte, pero jamás colonia sumisa en la que su bandera no flaquea sobre ruinas.

Los enemigos del Pueblo trabajador, que son los enemigos de Perón, si miden es para consumo de los tontos. Ellos no se engañan. Les va en ello sus sagrados intereses y sus privilegios de clase. Ellos no desean la doctrina. Nos hablan del valor de la democracia y de que todos los problemas se resuelven por la ley, pero no descuidan la preparación de las fuerzas armadas en que han de apoyarse, y a las que han de recurrir tantas veces como la ley no sirva para engañar al pueblo. Son ellos los que nos enseñan que no hay poder sin fuerza armada que lo respalte. Para su tecnicización tampoco son sectarios ni esperan que los acontecimientos les planteen la necesidad. Conocen la dialéctica de la historia y ya se preparan para luchar contra el Pueblo. Se simula que la adecuación del ejército del régimen a las necesidades de lucha contrarrevolucionaria, así como también que la incorporación de las nuevas teorías que desplazan a las viejas y clásicas teorías de las guerras nacionales, responde a la defensa del occidente cristiano, de la propiedad, de la libertad, contra la agresión comunista. Muchas cosas hemos aprendido en relación con todas estas frases y sus realidades. A los verdugos de los pueblos les disgusta morir tal cual son.

No es contra el partido Comunista contra quien se prepara el régimen desde que éste, desde su origen en el país, que recordemos, no le ha creado una sola contradicción y hoy se encuentra entre los mejores aliados del gobierno de Illia. El régimen se arma contra la vanguardia del Pueblo que es el Peronismo, desde que éste no ha renunciado a su misión histórica de imponer la Justicia Social en nuestra patria y ofrecerla a todos nuestros hermanos del continente. Lo que ocurre es que el régimen tiene presente que, como dijo Perón, "desde que el mundo existe, la justicia social se hace de una sola manera: sacándole a los que tienen mucho y dándoles a los que tienen poco". Dentro de esta única alternativa poco le importa al capitalismo en manos de quién ha de desaparecer ni el color de su divisa, ya que en su afán de asesorar riquezas hizo escarnio de todo cuanto hoy simula defender.

En la historia de estos nueve años subyacen ya todos los elementos ideológicos que generalizados y sistematizados, tal como lo hemos hecho en la declaración de Principios del M.R.P., pueden convertirse en la guía de nuestro accionar. Sabemos de nuestra debilidad y de lo gigantesco de la empresa, pensamos en Eva Perón y nos reconfortamos. Nosotros sabemos que no estamos solos en la gran batalla por la liberación, que nos acompañan cientos de voluntades de otras organizaciones de tendencias revolucionarias. Debemos unificarnos en el método, es lo único que importa. Desde que una dirección auténtica ni se convoca ni se digita, sino que se define en un proceso, menos puede interesar una sigla. Es indispensable en cambio un intercambio periódico de todo punto de vista a nivel de revolucionarios, con miras a ir coincidiendo en acciones tácticas únicas que impidan la dispersión de esfuerzos. Marzo y las elecciones constituyen un punto a decidir y en torno al que definirse. Al condensar el golpismo decimos que a través de él no es el Pueblo el que tendrá solución, sino el régimen, y que si bien éste aceleró su descomposición, en la medida de nuestra debilidad orgánica e ideológica, el golpe puede ser un retroceso. Frente a las elecciones de marzo asumimos la posición contraria. Si bien constituyeron un hecho positivo las del 18 de marzo, no podemos caer en la generalización cuando es el enemigo el que elige el campo de batalla y en las condiciones en que se realizará la lucha, aceptarla significa facilitar la victoria. Debemos encontrar el modo de golpearlo donde más le duela, manteniendo la unidad del Movimiento y aprovechando el "legalismo electoral" para acelerar la labor de esclarecimiento y movilización de las bases en torno de los objetivos revolucionarios propuestos. Lo contrario, la participación electoral en las actuales condiciones, sería facilitar la acción de los sicarios del gobierno que tratan de instrumentar un peronismo sin Perón, intento que no por imposible debemos dejar de combati

Canalizando del modo más eficaz el repudio del pueblo a la nueva trama de marzo, cumpliremos también con Perón al cerrar la puerta al colaboracionismo cómplice con el régimen cipriano que participó de la infame conjura imperialista para impedir el regreso del Jefe del Movimiento.

REHENES DEL REGIMEN

La Juventud Revolucionaria Peronista reclama la libertad inmediata de los rehenes del régimen: Jorge Caffati, Carlos Caride, Amílcar Fidanza, Juan Carlos Drago, José María Aponte, Oscar Abrigo, Tomás Rivaric, Carlos Quaglia, Ricardo Moreno, Leopoldo Miranda, Alfredo Roca, Carlos Arbelos, Horacio Rossi, Héctor Luis Renné, Juan Carlos García, Héctor Julio Spina, Roberto Julio Miguelez, Amadeo Cata, José Agustín Páez, René José Sproviero, Ariel Ricardo Martínez, Carlos Angel Rodríguez, Hipólito Ceferino Fernández, Jorge Wayar, Ricardo Oscar Vega, Juan Raúl García, Guillermo Jorge Dobler y muchos otros más que purgan en las cárceles del régimen el delito de luchar por la liberación

SOBRE EL RETORNO DEL GENERAL PERÓN

El comando peronista SUDAMTEX, reunido a raíz del desenlace del operativo retorno, y entendiendo que la responsabilidad la tiene fundamentalmente la inoperancia y claudicación de la actual dirección, que no cumplió ninguna de las tareas para preparar las condiciones para que el mismo se cumpliera, refirma la posición sustentada desde hace largo tiempo por el comando, considerando que la única posibilidad de retorno del general Perón es la vía revolucionaria.

Por lo tanto, se dirige a los compañeros de la rama algodón, solicitándoles una definición en tal sentido. Si opinan que la única salida es la revolucionaria, como lo demuestran los hechos ocurridos.

A esta altura del proceso histórico ya no queda lugar para declaraciones verbales, si no que debe demostrarse con hechos concretos que se quiere y se está con la lucha para el retorno del Líder a la Patria.

Rubén Farrell - Secr. Gral.

A.J.E.S. TRAREMOS A PERÓN A LA PATRIA Y AL PODER

En momentos de cerrar esta edición se reunió en el local sindical de Yatay 129 el plenario de los delegados asistentes al II Congreso de la Agrupación Justicialista de Estudiantes Secundarios de la República Argentina (A.J.E.S.).

Con el fin de dejar definitivamente estructurada la "línea revolucionaria" dentro del campo estudiantil, A.J.E.S. pone en marcha el dispositivo agitativo que llegaría a cumplimentar la lucha del pueblo en todos los terrenos por la reconquista del poder, la vuelta incondicional de PERÓN a la PATRIA y la concreción de la REVOLUCIÓN NACIONAL Y SOCIAL PERONISTA.

Luego de entonado el Himno Nacional y la Marcha de los Muchachos Peronistas, comenzaron las deliberaciones, presididas por el compañero Secretario General, Eduardo Julio Salvide, y se discutió el siguiente tema:

- 19) Informe de la Junta Directiva Central saliente.
- 20) Considerar la renuncia presentada por la compañera Beatriz Cristina Garberi a la Secretaría Adjunta.
- 21) Posición de A.J.E.S. frente a problemas nacionales e internacionales.
- 22) Regreso de PERÓN.
- 23) Posición del Movimiento Estudiantil.

"Compañero", que sigue con atención las deliberaciones de este Congreso, donde habrán de producirse en importantes definiciones todo lo tratado su próximo número todo lo tratado por los Estudiantes Secundarios Peronistas.

nacional y social de la Patria y el regreso incondicional de Perón.

La J. R. P., mediante la movilización popular impondrá la libertad de nuestros compañeros.

EL REGIMEN NO PERDONA
EL PUEBLO NO DARA TREGUA
AL REGIMEN

PERON O MUERTE!
PERON ES PATRIA!

TRIUNFAREMOS!
POR LA ACCION DE LAS ARMAS
TRAEREMOS A PERON A LA PATRIA
Y AL PODER!

Eduardo Salvide Carlos Van Lacke
Eduardo Estevez

ESTADOS UNIDOS: LA REVOLUCION NEGRA SE HA PUESTO EN MARCHA

EL LLAMADO "problema negro" se convierte en preocupación central de estadísticas y políticas de todo el mundo; ¿es un simple problema de discriminación racial obra de un grupo de fanáticos? ¿Es un arraigado prejuicio que la educación y la "convivencia democrática" liquidará en pocas generaciones? O es, por el contrario, un complejo problema social que tiene sus orígenes en la misma estructura de clases del capitalismo norteamericano —en la cual el pueblo negro ocupa el sitio más bajo de la estratificación social— que desnuda la raíz reaccionaria del sistema y que impone como solución única la transformación total del sistema capitalista y la creación de un estado de nuevo tipo.

HISTORIA DE UNA LUCHA VIEJA COMO LA HISTORIA

La historia de los negros en Norteamérica comienza con la historia de esa nación, es decir, con el período de la acumulación primitiva del capitalismo que creó vertiginosamente gracias, entre otras razones, al empleo de mano de obra esclavizada. Los traficantes que introducían su cargo humano desde las costas africanas irrumpían violentamente en las pequeñas comunidades —integradas a naciones o imperios importantes— y trasladaban a los grupos negros esclavos rumbo a las plantaciones del Sur de los Estados Unidos. Ello dio lugar a la formación de grandes núcleos de esclavos que, desconectados totalmente de su tierra de origen tuvieron rápidamente asimilados a la cultura y al idioma de sus esclavizadores, —cultura e idioma en los cuales dejaron, a su vez, su huella indeleble. Desde este momento el negro surge como un importante factor económico que permitió el florecimiento de la economía feudal en esa zona del Continente.

Cuando por las propias exigencias del capitalismo en desarrollo se necesitó de mano de obra libre, asalariada, de bajo costo, para la evolución de la incipiente industria, la emancipación de los negros y su paso de esclavos a hombres "libres" —por lo menos teóricamente— se convertía en necesidad impostergable para el joven capitalismo. Emporio los intereses feudales del "viejo Sur" —predominantemente campesino— se oponían a la liberación de los esclavos y no quedó entonces otro recurso que la guerra de Secesión: el triunfo del Norte contra los estados Confederados del Sur, marca precisamente el comienzo de la discriminación racial contra el negro en los Estados Unidos: mientras fue esclavo, al negro se le desconocía su condición humana y no podía ser perseguido, en tanto se mantuviera en ese "status", pero al ser hombre "libre" y teóricamente un ciudadano "igual" a sus antiguos esclavizadores, el odio —odio racial

pero básicamente odio de clase— se encarnizó con él.

Esta época marca el comienzo de la discriminación racial en USA, pero la lucha del pueblo negro por su liberación es muy anterior. El ejemplo de las revoluciones antillanas —en particular del Haití en donde los negros, los esclavos, se impusieron sobre las armas de Napoleón y alcanzaron su libertad, social y nacional— y su particular situación de humillados y explotados había hecho arder el corazón de la insurrección en varias comunidades negras que se alzaron —antes y durante la Guerra de Secesión— contra sus amos. La historia del pueblo negro está llena de héroes y mártires que entraron, en difficilísimas condiciones, la represión del Estado y los señores feudales. NAT TURNER combatió en 1831 contra los ejércitos de Virginia y Carolina del Norte con un reducido grupo de esclavos sublevados. Ya en 1822 DERMAR VESEY en Carolina del Sud había encabezado otra sublevación. HARRIET TUBMAN, la famosa "General Moses" durante la guerra organizó la fuga de los esclavos de los estados sudistas, salvando la vida de miles de negros. Generalmente la fuerza fue el destino de estos luchadores —y de muchos otros que pagaron con la vida su heroísmo y su silencio: PETER POYAS, lugarteniente de VESEY va a la muerte con esta consigna: "No abrir la boca. Morir en silencio como ustedes me ven morir a mí".

Qué diferente esta imagen del pueblo negro en lucha con la clásica figura del viejo "Tío Tom" de la novela homónima, manso y pacífico, que la literatura reaccionaria ha querido imponer como "modelo" del esclavo bueno frente a la "brutalidad" del mal esclavo.

LA FALSA LIBERTAD

En muchas zonas el cambio de status del negro "liberado" no modificó su miserable condición, antes bien la empeoró. La falsa libertad fue seguida de la más furiosa persecución racial contra los negros: al surgimiento del terrorismo del Ku Klux Klan y otras organizaciones del mismo tipo se suma la situación de minoridad en que el negro fue colocado en el marco de la sociedad norteamericana: privado de derechos políticos —aún los más elementales y "democráticos" como el de votar—, privado del acceso a las fuentes de enseñanza, vedado su ingreso a los trabajos mejor remunerados, discriminado en lugares públicos —desde iglesias hasta hoteles, playas, cines y restaurantes—, confinado en sordidos villorrios sureños o en los atestados ghettos de las grandes ciudades, la situación del negro norteamericano fue empeorando cada día más hasta llegar a hacerse insostenible. La acción de nuevas organizaciones, como la NAACP (Asociación Nacional para el Progre-

Entendiendo canciones religiosas, sentándose acordonados en las calles para interrumpir el tránsito, desfilando pacíficamente en forma multitudinaria por las principales ciudades de la Unión, peleando con la policía, defendiéndose de la siniestra persecución del Klan, ocupando de viva fuerza los ómnibus, bares, cines y restaurantes "no integrados", organizándose en grupos de auto-defensa a todo lo largo del territorio de los Estados Unidos, los negros norteamericanos —22 millones de seres humanos, el 10% de la población total de ese país— se ha puesto en marcha. La Revolución Negra ha comenzado y nadie puede predecir hasta dónde llegará el empuje de los oprimidos en la lucha por sus reivindicaciones.

miento de esta conciencia —conciencia de pueblo oprimido y conciencia de clase— las direcciones del movimiento: casi todas de origen eclesiástico o universitario, se van volviendo hacia el reformismo y a creer cada vez más en la posibilidad de llegar a una solución del "problema negro" a través de la acción pacífica, la no-violencia, las negociaciones, la lucha legal en los marcos de la "democracia". Los sectores más reaccionarios de los Estados Unidos —los mismos que a través del Klan, la John Birch Society, el Pentágono y Goldwater expresan los intereses de los monopolios y las oligarquías— respondieron a las manifestaciones pacíficas con la violencia, a los "spirituals" con ametralladoras. La vieja dirección del movimiento negro se mostró incapaz de seguir la ofensiva y fueron surgiendo nuevas direcciones, más radicales, más comprometidas, más identificadas con el espíritu revolucionario de las masas.

La segunda guerra mundial y la integración racial llevada a cabo en las filas del Ejército a partir de 1948 fueron otros pasos positivos hacia la auto-conciencia del pueblo negro, en forma paralela al crecimiento

NUEVAS LUCHAS, NUEVOS MÉTODOS: LIBERTAD AHORA!

En los Estados Unidos, a pesar de encontrarse actualmente en una coyuntura económica favorable, la desocupación —según cifras oficiales— oscila en el 7% de la población total, sin embargo, entre los negros el porcentaje de desocupación supera el 15%. Según un famoso informe del Presidente Kennedy, existen 26 millones de personas que no poseen ingresos suficientes para una alimentación adecuada y otros 17 millones que padecen hambre; naturalmente la mayor parte de estos sectores sumergidos se encuentran entre los pobladores negros. El 45% de las viviendas de negros carecen de baño y agua caliente, la mayoría habita en casas calificadas como "derruidas" o "en desintegración", el hacinamiento en los ghettos es tan impresionante que, según publica la revista Time, si el hacinamiento de los 235.000 negros de Harlem fuera la densidad del Estado de New York en sólo 3 de sus 5 distritos cabría toda la población de los Estados Unidos. El crecimiento del desempleo, la profundización de la crisis de una economía basada en la producción de guerra, la descomposición del sistema imperial del capitalismo, crea condiciones que aceleran la asunción de una nueva conciencia por parte de los habitantes negros en cuyas espaldas cae con más fuerza el deterioro de la situación económica —amén de las terribles consecuencias de una persecución centenaria.



Evers, un joven negro asesinado de un tiro en la espalda. A pesar de estar perfectamente identificados los asesinos, el crimen como de costumbre permanece impune.

Las tímidas medidas tomadas desde las esteras gobernantes, la Ley de Derechos Civiles —tan rudimentalmente resistida por los sudistas—, la integración escolar, etc., así como la acción conciliadora de las direcciones reformistas del movimiento negro, no hacen sino colocar débiles remedios frente a una marea que crece impetuoso y que terminará por liquidar, no solamente la discriminación racial y sus nefastas consecuencias, sino el sistema social que la engendra y usurpatoria de ella.

Esa es justamente la tarea que las nuevas organizaciones negras se han planteado y por la cual luchan en estos momentos. De estas organizaciones la denominada FREEDOM NOW (Libertad ahora) es la que con mayor eficacia ha logrado unificar las masas negras en base a un programa mínimo que exige la conquista inmediata de la libertad total del pueblo negro, tanto en lo que se refiere a la elección de trabajo, lugar de residencia, educación, etc. Este movimiento es el que ha protagonizado las gigantescas movilizaciones en apoyo a la Ley de Derechos Civiles y, yendo más allá de los objetivos electorales del Partido Demócrata, ha pasado a la acción directa para obtener la aplicación de la Ley en los mismos baluartes de la segregación. "No separar más. ¡Libertad ahora!", es el grito de guerra de un pueblo cansado de la paciencia y que no está dispuesto a tolerar más el desprecio ni el odio de sus presuntos "conciudadanos".

Los sectores más lúcidos del movimiento FREEDOM NOW luchan por crear un partido autónomo de los sectores negros, el FREEDOM NOW PARTY, e imponer a través de la lucha electoral sus reivindicaciones rompiendo con el rígido bi-partidismo que hasta ahora ha manejado la vida política yanqui. En tanto a esta consigna del partido autónomo —partido de clase, en última instancia— se movilizan también los sectores revolucionarios de la izquierda blanca norteamericana que han comprendido que en la lucha del pueblo se encuentra la clave fundamental de la revolución norteamericana.

Dentro de las nuevas organizaciones negras el Movimiento de los Muslims —ne-



La mujer negra participa junto a los hombres con magnífica combatividad luchando energicamente contra la discriminación racial y la brutal explotación a que son sometidos por el imperialismo.

gos de religión musulmana— dirigidos por MALCOLM X se presenta como el más radical y el más decidido a imponer sus objetivos inclusive por la violencia si de buen grado ello no es posible. Plenamente conscientes de la situación subsumergida de la minoría negra, de su situación de clase más alienada y más explotada del conjunto de la población MALCOLM X trabaja activamente por la movilización revolucionaria como arma de lucha, dentro de los Estados Unidos. En el orden internacional vincula la lucha del pueblo negro en los Estados Unidos con las grandes luchas de los pueblos coloniales y dependientes de Asia, África y América Latina contra el imperialismo y encuentra en la lucha de liberación de esos países, y en particular en Argelia, Cuba y el Viet Nam, los mejores ejemplos a seguir. No se trata el suyo de un movimiento antiblanco sino de un movimiento antimprialista que se desarrolla en el seno mismo del imperialismo; en la medida en que este movimiento y otros similares se desarrollen y unifiquen la situación del negro en USA variará fundamentalmente.

INTEGRACION O REVOLUCION

Después de varios siglos de azarosa lucha, de sangrientas persecuciones, de esperanzas traicionadas, de humillaciones y derrotas, el movimiento negro en los Estados Unidos se enfrenta a una elección decisiva: los sectores reformistas agotan toda su programática en una mayor integración al sistema americano de vida, simplemente a que los negros sean reconocidos iguales por los blancos. Concientes de que el capitalismo agonizante es incapaz, absolutamente, de brindar tal integración, la nueva dirección revolucionaria se propone la transformación radical de la estructura social a través de la consolidación de un gran movimiento encabezado por las desposeídas y discriminadas masas negras que solamente en la lucha alcanzarán la dignidad humana que el imperialismo les niega. En su histórica lucha los negros norteamericanos encontrarán en sus hermanos de América Latina sus mejores aliados.

EL PERONISMO REVOLUCIONARIO Y LA UNIVERSIDAD

Escribe CARLOS ARTIN

UN PROBLEMA DE PRINCIPIO

SIEMPRE HEMOS SOSTENIDO que la universidad no debe constituir una "isla" separada del resto del país, sino que por el contrario, debe reflejar de una u otra manera el proceso político y social que vive el conjunto del pueblo. También, sostuvimos que el estudiante tiene predominantemente su origen en las capas medias de la población, y que por lo tanto refleja parcial y distorsionadamente las diversas concepciones que existen en el seno de la sociedad.

Los sectores más reaccionarios tratan de dominar la universidad para desde allí difundir sus concepciones aristocráticas del mundo, y hacerlas penetrar en todo el cuerpo social. Por eso es lógico que los revolucionarios les hagan frente y los derroten ideológicamente y no solo en el plano de las ideas sino también en el terreno de los hechos concretos.

De hecho las tesis que renuncian por anticipado a la lucha ideológica en la universidad, demuestran por un lado una incomprendión absoluta del papel de las capas medias en la revolución y, por otro, una falta de confianza en las propias ideas.

En efecto, la idea de que la revolución consiste en el acto de voluntad de una minoría organizada, que arrastraría sin más a las masas en su seguimiento; la idea de que una pequeña organización de revolucionarios va a "desencadenar la lucha" en todos los terrenos evidencia concepciones erradas. La revolución es un proceso profundo, un largo camino, en el cual la clase obrera va arrastrando a otras clases y sectores no comprometidos.

ALGUNAS EXPERIENCIAS

Cuando los estudiantes hicie-

ron frente al problema del "presupuesto", los peronistas revolucionarios afirmábamos que el problema de la universidad no podía separarse de los problemas generales del país, y alertábamos sobre la posibilidad de que la dirección oficial de la universidad empurrara la lucha hasta tanto se lograran algunas concesiones parciales.

Este, decíamos lo hacía tanto la dirección universitaria "humanista" como el llamado "reformismo" controlado por el P.C. Sostuvimos que era preciso profundizar la lucha y desarrollarla sobre la base de consignas revolucionarias que vincularan el proceso que se desarrolla en la universidad con el de masas. Como consecuencia de esa posición justa, pudimos llevar a las manifestaciones callejeras consignas revolucionarias. Esta postura nos ha permitido acercar al peronismo grupos estudiantiles que buscan honestamente un camino para producir cambios estructurales profundos y revolucionarios en el país, nos ha permitido ganar cuadros para el movimiento revolucionario, influir de una manera acentuada sobre otros, llevando muchos estudiantes a interesarse por las posiciones de los peronistas revolucionarios. En suma, las ideas revolucionarias están presentes, aún débilmente, pero presentes, en la universidad. Este es un hecho, que merece atención y plantea la necesidad de una autocrítica amplia.

Ante esta posibilidad abierta, debemos ver cómo reaccionarán las diversas corrientes. Porque ello ha de servir para lograr claridad en la futura acción dentro de la universidad. Los organismos que constituyen la expresión del peronismo revolucionario dentro de la universidad es necesario que la universidad escoja una coherencia esencial lograr una coherencia en la plena competencia con los postulados del peronismo revolucionario.

No es correcto dejar que la actividad de los organismos peronistas, por ejemplo, se vea trabada por la presencia de una pequeña minoría cuyas

posiciones coinciden, objetivamente y a pesar de la buena intención supuesta de sus enunciadores, con la burocracia conciliadora. Éste es un problema que debe ser encarado resueltamente por los peronistas revolucionarios, que ya han llegado a un acuerdo al respecto, que es preciso cumplir hasta el fin. Acuerdo cuyo cumplimiento se ha visto frenado únicamente por consideraciones ajenas a cuestiones políticas.

Todos estos problemas que comentamos deberían ser discutidos con el objeto de ir trazando una línea para la acción en la universidad, que terminara con su divorcio del proceso de lucha de la clase trabajadora.

ALGUNAS TAREAS INMEDIATAS

"La Universidad será el pueblo cuando el pueblo esté en el poder". Esta es una verdad axiomatica. Y es una idea que debemos difundir, sostener, discutir y explicar consecuentemente. Pero no de manera dogmática sino, al contrario, con la mayor cantidad de argumentos. Esta idea general no puede ser explicada sino solamente a través de la enunciación de un programa revolucionario que sea capaz de conducir al pueblo al poder, y que para todos los peronistas revolucionarios es el conjunto de documentos del 5 de agosto. De ahí que una tarea ineludible es la de difundir la declaración de principios, los cuatro pilares de la revolución y el decálogo revolucionario del M.R.P.

Esos documentos son el producto de una concepción completa y consecuente de la realidad. Son el resultado de la experiencia acumulada por nuestro pueblo en la lucha, lo mismo que la de otros que han conquistado su libertad. Es necesario que los compañeros expliquen eso a los estudiantes dentro de la universidad, asumiendo totalmente la base ideológica de los documentos del 5 de agosto. Esto implica una profundización en la ideología y una sostenida batalla ideológica por la aplicación permanente y consecuente de los documentos.

Por otra parte, debemos conectarlos con todas las luchas de los estudiantes por sus problemas, ligándolos a la solución general que hemos planteado. Esto, por dos razones esenciales: una, porque ningún problema existente en las diversas capas populares nos es ajeno; otra, porque solamente a través de las luchas concretas podremos ir ganando la mayor cantidad de estudiantes para la revolución.

La existencia de corrientes revolucionarias que aún no han comprendido que deben alinearse junto al peronismo revolucionario nos obliga a desenvolver una política hacia ellas, con el objeto de conducirlas a la definición, que llevará a través de una prolongada lucha ideológica y organizativa. Con estas corrientes debemos aplicar el principio de "unidad y lucha".

LA LARGA LUCHA POR LA REVOLUCION

Los vientos de la historia soplan a favor de la revolución. Nada cambiará el curso general de los acontecimientos. Vivimos en la época en que un sistema de explotación del hombre por el hombre cede paso a la autodeterminación y a la soberanía popular. Los pueblos de Asia, África y América Latina han despertado y rompen sus cadenas. El ejemplo principal de los pueblos del mundo, el imperialismo yanqui, trata de frenar las luchas emancipadoras, pero la fuerza de los pueblos es inconmensurablemente superior a la resistencia de un sistema

que se sobrevive. Los pueblos oprimidos están de pie y lloran heroicas luchas armadas. El poder popular nace juntamente con los ejércitos en intensas luchas. Tras esa lucha armada de los pueblos está la fuerza incontable de las luchas que en todos los terrenos libran las fuerzas revolucionarias. Cada día son más los que comprenden que para los pueblos la garantía de la independencia nacional y la liberación integral es el poder armado de los pueblos.

Esta situación general es el marco en el que debemos actuar los peronistas revolucionarios, en indisoluble y fraterna alianza con todos los revolucionarios del mundo. La lucha, que habrá de pasar por una etapa de esclarecimiento de los cuadros responsables antes de transformarse en lucha de otro tipo, deberá ser asumida consecuentemente por el peronismo revolucionario. El papel que habremos de desempeñar en la universidad debe ser reflejo y es parte de esa lucha. Porque incluye las tareas del esclarecimiento ideológico de sectores que habrán de participar en la revolución argentina quitándole su sustentación a las fuerzas reaccionarias.

Estas observaciones tienden a iniciar una elucidación de los problemas estratégicos, tácticos y organizativos que afrontan los estudiantes peronistas revolucionarios. Si cumplimos con la intención, estaremos satisfechos. Además, pensamos que llevaremos ideas concretas a todos los niveles del Movimiento Peronista Revolucionario, que serán concretadas con la realidad. No cejaremos en nuestra lucha, que estamos seguros será sostenida por todos los compañeros del peronismo revolucionario que actúan en la universidad.

"Con sangre o sin sangre la raza de los oligarcas explotadores del hombre morirá en este siglo" EVITA

NUEVOS DIRIGENTES PARA UNA NUEVA ETAPA

RECLAMO HISTORICO PARA LA LINEA REVOLUCIONARIA PERONISTA

Con la terminación del año 1964, ha terminado también una etapa en el proceso histórico argentino, cuyas implicancias en el campo de la actividad sindical son de profunda importancia.

■ DESPUES DE ELLOS EL DILUVIO

EL GOBIERNO DE LA FRAUDODEMOCRACIA que pretendía conseguir un relativo equilibrio y aquietamiento político-económico, sólo llevó a mantener una aparente serenidad en la fachada, por que las estructuras siguen pudiéndose en forma acelerada destruir de ella.

Pese a una favorable coyuntura cíclica, en que una buena cosecha fue el factor decisivo, no alcanzó a enjugarse la vertical declinación de los últimos años, que es característica del régimen de dependencia.

CONADE con absoluta irresponsabilidad elaboró una cifra caprichosa y falsa de aumento del producto bruto nacional —8%— que el gobierno “eructó” satisfecho en una tentativa de alegría autosugestiva.

Mientras tanto, la realidad concreta nos dice que se mantiene y aún aumenta la desocupación que ya pasa largamente del millón de parados. El costo de la vida crece a un ritmo galopante y las perspectivas para el año que se inicia son tremendas. El endeudamiento exterior en que nos enterraron los sucesivos gobiernos de minoría desde el golpe contrarrevolucionario de 1955, nos obliga a afrontar un pago, en 1965, por amortizaciones e intereses, del orden de los 900 millones de dólares. Naturalmente que el gobierno intentará refinanciar la deuda a costo elevado, tratando de transferir

la masa más importante de pagos a años próximos, lo que, de lograrse, sólo permitiría la postergación del naufragio, y agravando las perspectivas.

El déficit presupuestario de 1964, superó los mil millones de dólares y el de 1965 alcanzará fácilmente los 1250 millones de dólares, a pesar del brutal aumento de los impuestos al consumo popular y el desaprensivo emisionismo al que se ha entregado el gobierno. Su resultado es una inflación incontrolada que significará a mediados de 1965 un aumento de precios del 40 al 50% o aún mayor. Dos aumentos sobre todo desaterrán una reacción en cadena. La nafta común se fue de 11 a 13 pesos y la especial a 16 pesos. Las tarifas eléctricas sufrieron un aumento del 34%. Y aquí se manifiesta una vez más, como en el caso de los contratos petroleros, la política estafadora del gobierno y la absoluta falsoedad de sus declaraciones. Luego de manifestar su oposición al Banco Mundial y al Plan Pinedo, aceptan los aumentos propuestos por el Banco Mundial que son parte del mencionado Plan. El costo de la vida alcanzará en 1965 límites increíbles y asfixiantes. Mientras tanto, el régimen de la oligarquía y su presidente —lobo disfrazado de cordero— se sigue mirando el ombligo con sonrisas de goonda. Ha adoptado como lema la frase de Luis XV: “Después de nosotros el diluvio”.

■ EL MIEDO A LA REVOLUCION

La presión de las bases ante la dramática situación de hambre y desocupación que soporran, obligó a la burocracia capitular que usurpó la conducción sindical a adoptar una serie de resoluciones, uniformadas en un plan de lucha a desarrollar en varias etapas. Ellos los burocratas, no pueden ignorar que los angustiosos problemas de la clase trabajadora son consecuencia del régimen de la oligarquía cuyas estructuras explotadoras permitidas y gotadas, no pueden dar ya, ni soluciones parciales a dichos problemas. Se impone como única salida, arrojar del poder político a la oligarquía y destruir de raíz su poder económico. Pero eso significa lisa y llanamente la Revolución, así, con mayúscula, y los burocratas temen tanto a la Revolución como la propia oligarquía, porque perderían sus privilegios de funcionarios del régimen, encargados de impedir el esclarecimiento revolucionario de la clase trabajadora, frenar su combatividad y conducirla por el camino de la conciliación y la entrega. Ello explica el carácter fundamental declaratoria que imprimieron al Plan de Lucha, de acciones dilatadas, sin eficacia y enervantes, llevándolo concientemente hacia su fracaso silencioso. La única medida positiva y dinámica que conmovía al régimen y apresuraba su descomposición —la ocupación de fábricas— fue impulsada por las masas con entusiasmo y aplicada con vigor. Por esta misma razón, los dirigentes capitulares, limitaron de inmediato sus alcances y anularon definitivamente sus perspectivas más bajas.

De vuelta Vando y sus socios.

■ EL FRACASO DE LA TRAICION

La decisión de Perón de volver a la Patria, lleno de inquietud a esa misma burocracia. Su sólo anuncio solivitaba a las masas, las movilizaba para la lucha contra la oligarquía y renovaba su fe en la victoria. Había que debilitar sus efectos y ahogar el hecho revolucionario que en sí, significaba el retorno, para lo cual se entregaron desesperadamente a la intriga y la negociación con los enemigos del pueblo. Se lanzó la consigna de “pacificación” y “coexistencia”, como si fuera posible la paz y la convivencia de los explotados con los explotadores, de los oprimidos con los opresores, de las víctimas con sus asesinos. Al comprobarse la imposibilidad de llevar a la práctica sus suyas negociaciones de trastienda, los burocratas intentaron salvarse eludiendo su responsabilidad dejando en manos de Perón la fijación de la fecha de su retorno. El Jefe del Movimiento, como siempre, cumplió con su pueblo e inició —sin garantías de ninguna clase para su persona— el viaje hacia la Patria que impidió la conjura internacional del imperialismo yanqui. Perón puso a Perón pero los tránsfugas no hicieron nada concreto para hacer posible su regreso. Fue entonces que los “gorditos” de la CGT., para disimular la traición, se embarcaron en el “golpe por correspondencia” del gorila general Rauch, firmándose el cheque en blanco a su pretendido movimiento “nacional y popular”, como lo expresaron en la vergonzosa declaración del secretariado cegetista de semanas atrás.

Vando para mostrar su



■ NUEVOS DIRIGENTES PARA UNA NUEVA ETAPA

Fuerza sindical y convencer a los nuevos amos —léase Onganía y sus azules— que sería un socio “respetable”, se apresó a “moverle el piso” a Alonso, promoviendo a la secretaría general de la CGT., a alguno de sus candidatos: Tacón, de Luz y Fuerza o quizás Tolosa del SUPA.

Los “caracoles” que dirigen los gremios lúnicamente llamados independientes, mostraron su lealtad de siempre a las sagradas instituciones del régimen de la oligarquía. En cuanto a los comunistas del MUCS... bueno, las huestes del gordo Codovilla, han arrasado por la borda todo el hipócrita lenguaje que utilizaron en los últimos años y para conquistar... la legalidad, vuelven a mostrar su verdadera faz de gorilas de 1945 y 1955. Se golpean el pecho y gritan fuerte: “nosotros siempre estuvimos contra Perón”. Así piensan ser “potables” y lograr alguna banca en la repartita de marzo.

Pero las masas ya han comenzado a mirar de mala manera a todos estos canallas. Ya han comenzado a descubrir el trasfondo de todas estas maniobras y a gestarse una sorda irritación contra la traición que a los militantes del Movimiento Revolucionario Peronista cabe la tremenda responsabilidad y la oportunidad histórica de ponerse al frente de las masas.

Ahí está la “legalidad” del régimen, total y definitivamente agotada.

Ahí están las masas que han hecho su propia experiencia, buscando el nuevo camino y forjando nuevos dirigentes.

La histórica Asamblea del 5 de agosto se señaló con claridad el nuevo camino.

CERAMICA SAN LORENZO

LOS OBREROS FIRME EN LA LUCHA

EN SAN LORENZO, importante centro industrial vecino a Rosario, se encuentra ubicada la Cerámica San Lorenzo, que responde a capitales alemanes y en donde se ha producido otro infame atropello patronal al decretar la despidos de sus 800 trabajadores.

En este caso no se ha aducido el infatigable slogan capitalista: “falta de producción”, puesto que la fábrica desarrolla sus actividades con producción normal, llevando en muchas oportunidades a sobrepasarlas, sino que los despidos se produjeron ante la reacción obrera por el incumplimiento de convenios internos y el vergonzoso trato dado por la patronal y sus lacayos del personal jerárquico.

Sin embargo, lo que ignoran los negros capitalistas, ya sean yanquis, ingleses, o, como en este caso, alemanes, es que la clase obrera argentina, luego de sufrir atropellos y vejámenes durante largos años, interrumpidos solamente mientras gobernó en el país su único e indiscutido líder, Gral. Perón. Se ha ido clarificando día a día en sus luchas diárias y más aún al comprobar que va perdiendo conquistas sociales, logradas como reivindicación de sus justos derechos y que se está tratando de retrotraer al pueblo y a los trabajadores a la tristemente célebre “década infame”.

Esa clarificación ha hecho que, como en el problema “Cerámica de San Lorenzo”, reaccione ante el manoseo de que se le hace objeto por parte de los mercaderes capitalistas y exija por todos los medios a su alcance, el respeto debido.



Los obreros de la fábrica, con el consiguiente saldo de heridos y detenciones de nuestros compañeros. Con posterioridad se realizó una manifestación por las calles de la ciudad, en señal de protesta, debiendo destacar en ese momento, como durante todo el conflicto, el apoyo recibido de todos los trabajadores y pueblo en general de San Lorenzo. Paralelamente, la fábrica cerró sus puertas y procedió al despido masivo de todo el personal.

Luego de una serie de reuniones, en donde no hubo acuerdo, el 3 de diciembre el Dto. de Trabajo intimó a la empresa a abrir la fábrica, solicitando la misma, un recurso de amparo.



Una de las marchas que los trabajadores realizaron en apoyo de sus demandas contando con la solidaridad de todo el pueblo.

Siguiente se volvió a insistir, siendo denegado nuevamente el pedido.

Frente a estos hechos se resolvió realizar el día 21 un paro dentro de la fábrica en señal de protesta por la actitud patronal. Dicha situación se repitió el día 23, intimidando en esa oportunidad el Departamento de Trabajo a levantar el paro, disponiendo que no se acató.

En los dos días siguientes, a primera hora de la mañana se tomó la fábrica, siendo desalojados por orden del juez en forma pacífica.

El día 26 se toma nuevamente la fábrica, pero en esta oportunidad el desalojo se efectúa por medio de la policía, quienes por su actitud de provocación y manotonería, encuentran la reacción lógica de los compañeros produciéndose un enfrentamiento en los

dilatándose el juez en expedirse sobre el mismo.

Ante la inoperancia de los funcionarios los trabajadores insistieron en que se los escuche y se conozca el problema planteado, por medio de comunicados a la prensa, pegando carteles, realizando actos, asambleas, manifestaciones pacíficas, etc.

Es necesario dejar constancia que en una de las manifestaciones realizadas el día 12, un grupo de unos quince compañeros que venían de formar piquete en la fábrica, para reunirse al resto, fue atacado a mansalva por la policía, a palos y sablazos, llegando incluso un agente de la policía montado a agredir aleatoriamente a sablazos a un compañero, en una zona del barrio donde habían gran cantidad de mujeres y niños.

“Compañero” pudo comprobar las afirmaciones de los compañeros pues fue testigo de la brutal represión.

Este hecho hizo intensificar la movilización de los trabajadores enviando telegramas de protesta, acentuando más el apoyo de la población y obligando a que casi inmediatamente fueran atendidos por el Gobernador y el presidente del Departamento de Trabajo, que hasta ese momento había hecho oídos sordos a los reclamos, acelerando la resolución del juez, quien rechazó el recurso de amparo solicitado por la patronal con fecha 15 de diciembre, concretándose así un primer triunfo.

De aquí en más, es el Consejo Paritario quien debe resolver el conflicto.

Cabe acotar que en la primera reunión del Consejo, la patronal manifestó que tenía las puertas del establecimiento abiertas e invitaba a los trabajadores a reintegrarse, pero al día siguiente, al hacerlo, los compañeros se encontraron con la sorpresa de una larga fila de postulantes que había concurrido por un aviso publicado por la patronal pidiendo personal, y que únicamente se iba a permitir el reingreso de 87 obreros, quienes se negaron en solidaridad con los restantes.

Esta unidad, el compañerismo y la combatividad manifestada a lo largo del conflicto, son las armas que esgrimen los compañeros ceramistas, las que les han permitido el triunfo total sobre los explotadores capitalistas.

PANORAMA GREMIAL

GREMIO DE LA CARNE

Estamos en condiciones de informar que la Corporación Productora de Carnes se apresta a dar un nuevo zarpazo a la economía del país y a los trabajadores de la carne, cerrando el establecimiento frigorífico de la CAP, La Blanca. La maniobra es la misma que ejecutó anteriormente en empresas como el frigorífico Wilson, cerrado durante más de un año y abierto después con la mitad del personal o el establecimiento La Blanca, perteneciente al grupo yanqui, que continúa cerrado desde hace dieciocho meses. La misma maniobra intentada con otro establecimiento perteneciente a la CAP —el Smithfield de Zárate— reabrió gracias a la energética actitud del gremio y los dirigentes de Zárate, que lo ocuparon y no cedieron hasta ver, aunque parcialmente, solucionado su problema. Alertamos a los trabajadores del frigorífico La Blanca para que sigan el ejemplo de sus compañeros de Zárate y ante la tentativa de clausura del establecimiento, reaccionen en el primer minuto y defiendan del modo más efectivo su fuente de trabajo. Sólo así evitarán ser arrojados al hambre y a la miseria ellos y sus hijos por una patronal criminalmente insensible.

CALZADO

Sin duda alguna el gremio del calzado es uno de los más combativos y esclarecidos. Juan Carlos Echavarría, su Secretario General, es ejemplo de lealtad peronista. Los trabajadores de su gremio, recientemente, le han ratificado plenamente su confianza. Su triunfo, como dice “Juante”, es el triunfo de Perón, es el triunfo del peronismo revolucionario sobre la traidión conjurada del gobierno y los tránsfugas contra la clase trabajadora argentina. El gremio que milita en la lucha revolucionaria, es objeto de constantes presiones, llegándose a amenazar con el cierre del sindicato; pero la posición inquebrantable de lucha de sus dirigentes demuestra que no están dispuestos a dar un paso atrás en el cumplimiento de los objetivos de Liberación Nacional que se han impuesto. La Lista Verde opositora, tratando de imponerse de cualquier manera, ha llegado a la delación acusando a Echavarría, de emplear el sindicato para la campaña returnista, señalando y haciendo detener por la policía a los compañeros de la Juventud que comparten la lucha revolucionaria y el accionar de la Organización.

Al entrar en el sindicato vemos un gran cartel que dice “Bienvenidos en el año del regreso de Perón”. Ninguno de los burócratas de los sindicatos llamados grandes, ha hecho esto. Lo que pasa es que a los compañeros del calzado no les interesa ocupar códomas posiciones, ni congraciarse con el régimen. Por eso el gremio les ha dado el triunfo por una abrumadora mayoría.

FERROVIARIOS

Continúan los paros ferroviarios ante la negativa del gobierno de dar solución a una serie de problemas que el gremio viene sufriendo desde hace tiempo. Reajuste y pago de retroactividades adeudadas a los jubilados, como así mismo hacer efectivo el último bimestre del año pasado. La Unión Ferroviaria exige el aumento de sueldo a sus afiliados equiparándolos con los concedidos a la Fraternidad. El gobierno alude al déficit de explotación de los ferrocarriles para justificar su posición, pero ello no se compagina con la creación de nuevos cargos para ubicar a los amigos del “comité” y los sumimientos de sueldos “políticos” a otros privilegiados. Por otra parte, el problema ferroviario como el de las carnes es de los que está más directamente ligado a nuestras viejas estructuras económicas dependientes del imperialismo inglés, estructuras cuya crisis es definitiva. La oligarquía agro-importadora, cuyo poder político-económico es asistente sobre esas estructuras no las abandonará sino es por la acción revolucionaria. Mientras tanto las “soluciones” de la oligarquía son la anulación de ramales, los despidos masivos y los bajos salarios, pero el gremio ferroviario está en claro sobre cuáles son las verdaderas soluciones y luchará vigorosamente para alcanzarlas.

PAÍS ADENTRO: LOS MAS CASTIGADOS ESTAN AL FRENTE DE LA LUCHA

CHUBUT
ZONA VCONCRETAR EL
EJERCITO POPULAR

Escribe PEDRO CEREZO

La firme posición revolucionaria, y la esclarecida acción de las bases en los más apartados rincones de la patria, darán por tierra con los tránsfugas encaramados en la dirección local del Movimiento. En ese sentido, la Juventud Peronista tiene ya ganado un papel de vanguardia en la lucha por la liberación y por el retorno incondicional del general Perón.

EN LOS PROCESOS de liberación, el partido político de corte liberal es un instrumento transitorio que ofrece una forma de lucha, y de ninguna manera puede tenerse como herramienta permanente para forjar el éxito. Esta es una premisa básica en los movimientos de liberación, que olvidan muy a menudo los integrantes de la oligarquía obrera enquistada en la conducción del Movimiento Mayoritario.

Un partido político, como instrumento de liberación, exige la existencia de organizaciones revolucionarias ajenas al juego electoral, que impulsen y dirijan la acción de superficie; ya que el partido como simple instrumento electoral es limitado y no puede allanar oposiciones de clase más poderosas que él. Sólo los obtusos y los sinvergüenzas pueden pedir del partido político liberal la total tarea liberadora. El Partido Peronista realizó la trascendental labor de enriquecer la experiencia obrera y posibilitarle

el acceso al gobierno, pero como todo instrumento transitorio al que se exige tareas extrañas a su fin y limitación, se descompuso por obra de las contradicciones internas y por obra de la burocracia que presupone toda organización política de sus características. El proceso de descomposición se acelera a partir del segundo período, cuando la revolución es copada. Situación que contribuye en gran medida al derrocamiento del Gobierno Popular.

A partir del 55 el movimiento de masas comienza a desenvolverse con las mismas caras de partido y burocracia. El especial momento por el que atravesaba el movimiento exigía la conversión inmediata y profunda de todas sus fuerzas en un verdadero ejército popular capaz de contragolpear a breve plazo sobre la reacción y así reconquistar el poder perdido. No obstante las reglas de juego impuestas por el régimen, permiten poco a poco la consolidación de esa táctica y de esa burocracia.

Los compañeros de la Juventud Peronista de Chubut, entre los que se encuentra el compañero Pedro Cerezo (cuarto de pie), saludan a través de COMPANERO a los luchadores peronistas de la línea revolucionaria, alentándolos —desde ese lejano rincón de la Patria— para concretar en este año que comienza el ejército popular.

El pensamiento y la acción revolucionaria es cercada y se refugia, la más de las veces, en los talleres y fábricas. De donde se reclutan los mejores valores que se desgastan en los estériles intentos golpistas de la flanante oligarquía obrera.

A propósito de oligarquía obrera: Vandor, Gomis, su discípulo Cavali, y otros de menor cuantía, llegan a situaciones de privilegio, no por ser los más aptos o me-

jor dotados, no, llegan por imperio de las circunstancias. Nada más. Los que estamos de una u otra manera al frente de la lucha revolucionaria hemos conocido muchos hombres superiores a los mencionados. Pero fueron desplazados por la máquina burocrática, porque, al fin y al cabo, no son más que "maquinistas". La oligarquía obrera, que se concreta a partir del 55, no tiene historia política, no tiene conexión anterior con el proceso, no son cabeza visible, no lo conducen, el desarrollo los ignora. Su fortuna política y su atuendo de poder se gestan en las sombras y se concreta imprevistamente. Sólo entonces el Movimiento de Masas se enteró de su existencia. Pero nacidos de un aparato, de una máquina, saben muy bien que su existencia vale lo que vale ese aparato y esa máquina. Se trataba, entonces, de no perder de vista la matriz. Alentó ambiciones intermedias para lograr pro-séritos, "regaló" ayudas. Fugó elementos peligrosos al Movimiento. Y así logró consolidar, con cortesanos y

todo, lo que hoy conocemos por burocracia.

Pero el Movimiento no perdió sus verdaderos valores. Estos se reconocieron y se agruparon. Se logró estabilizar una estructura al amparo de un programa y de mil experiencias recogidas en la lucha, entre victorias y derrotas. Es un 5 de agosto. Las marchas y contramarchas impuestas por la rectoría nominal de los tránsfugas sólo sirvieron para poner en evidencia la sinistra farsa en que estaban embarcados. El 64 fenece y con él todas las ilusiones pacifistas. El trabajo desplegado no fue vano, el pensamiento revolucionario tiene plena vigencia y una autoridad moral inegable.

La hora nos exige mayores responsabilidades, exterminar la burocracia, concretar el ejército del pueblo que pueda dar la batalla contra los enemigos externos e internos. Munidos de la fuerza moral que nos dan nuestros aciertos debemos tomar esa labor en nuestras manos. Porque la lucha es inevitable, pero la victoria también lo es.



Un grupo de activistas, esgrimiendo ejemplares de COMPANERO rodea calurosamente a los compañeros de la Juventud.

CONTRARREVOLUCIONARIOS

Sr. Mario Valotta.

Buenos Aires, 27 de noviembre de 1964.

De mi mayor consideración.

Estimado compañero:

Quien como yo ha creído en un momento de su vida servir a la causa revolucionaria se siente feliz al ver que no está solo y que hay compañeros como usted que se dedican de lleno a la causa revolucionaria, a la causa de la Patria.

A pesar de mi corta edad (18 años) he creído estar ya en el campo de batalla revolucionario, y digo "he creído" porque yo milité durante largos meses en la F. J. Comunista. Hoy comprendo mi error, porque el Codovilismo es tan contrarrevolucionario como el Gorilismo, pues pregonó a los cuatro vientos que hay que "desperonizar" a las masas, consigna absurdamente que sólo se le puede ocurrir a una mente chocha como la del "fofo".

Pero en la F.J.C. hay un gran material humano, muchachos equivocados pero sinceros que creen servir a la causa de la Revolución, hablando de la URSS y de Cuba, en vez de hablar de La Rioja y de Tucumán; así los educan los dirigentes que no son ni marxistas ni leninistas, porque Marx y Lenin eran revolucionarios auténticos y ellos tienen su máxima mira en la "legalidad", así sea esta conseguida a costa de los ideales revolucionarios.

Codovilla y sus "gorditos adulones" se llenan la boca hablando contra la carestía de la vida, cuando ellos saben bien que lo de la carestía y todo lo demás se puede solucionar únicamente con la Revolución Popular que cambie estas estructuras perimidas. Esto es posible de inmediato con el retorno de Juan D. Perón al país para ponerse al frente de la lucha del proletariado.

Despertad camaradas de la F.J.C.! Codovilla es un traidor antiargentino y antimarxista! Apoyad el retorno de Perón que es única garantía de revolución auténticamente Popular y Nacional!

Jóvenes comunistas, desde estas páginas del vocero revolucionario "Compañero" les planteo la disyuntiva: O lucha junto a los jóvenes peronistas contra la oligarquía y el imperialismo o lucha junto a los gorilas contra el pueblo.

Me despido de usted, compañero Valotta, con un fuerte abrazo y un ¡siga la lucha!

Mario P.

LA J.U.P. DE CORDOBA EN LA
LUCHA POR LA LIBERACION

Reproducimos íntegramente el editorial de la publicación "JUP", órgano de la Juventud Universitaria Peronista de Córdoba:

Un grupo de valientes y esforzados compañeros, a principios del año 1963, ante la imposibilidad de un trabajo que se adecuara a las reales necesidades del peronismo en la Universidad desde C. G. U., rompieron definitivamente con la tradicional si-glo formando J.U.P.

Nadie se imaginó que esta agrupación podría tener trascendencia en un medio tan hostil para el peronismo, como lo es el universitario, y hasta se acusó al grupo de hacer puro y exclusivamente divisionismo. Sin embargo, el peronismo necesitaba en los claustros un instrumento de militancia y esclarecimiento de nuevo tipo, que posibilitara un accionar más dinámico y coherente y una afirmación doctrinaria efectiva. Así lo entendieron estos compañeros y no tardaron en comenzar una nueva etapa.

■ C.G.U. Y J.U.P.

Ello no sucedió ante la burocratización de sus cuadros dirigentes, copados por eternos aprovechadores que abusando de su cargo degradaron al peronismo y pusieron la agrupación al servicio de intereses mezquinos.

Después de 1955, la C. G. U. demuestra su caducidad e incompetencia para actuar desde el llanura en la nueva era del Movimiento Peronista. El algido momento de lucha imponía una dinámica nueva y una militancia más activa que con métodos dis-

tintos hiciera posible la presencia del peronismo en ese medio tan poderoso para la tergesveración mental de los jóvenes: la Universidad. La C. G. U. con defectos heredados y fallas organizativas, burocrática y liberal no podía cumplir con esos fines.

■ NUESTRA TAREA

Desde su aparición, J. U. P., intentó cumplir con esos objetivos y cree haberlo conseguido. Su presencia dinámica en todo acontecimiento universitario y extra-universitario así lo indican.

La Semana de Protesta, el Plan de Lucha, el homenaje a los caídos el 20 de junio, el acto recordatorio a Felipe Vallese, las asambleas universitarias, la recepción a De Gaulle, el acto del 17 de Octubre, entre otras, son acciones que hablan de una actividad profusa de J. U. P. enlazando siempre los problemas estudiantiles con los del país.

Hoy en la Universidad Nacional de Córdoba, J. U. P. se ha ganado el respeto de todo el estudiantado, logrando lo que hasta hace poco parecía imposible conseguir, que se escuche con atención la voz del Peronismo en los claustros. Los antiperonistas están ya neutralizados, la tarea de J. U. P. en adelante será más ambiciosa: hacer del estudiante un elemento útil en la lucha por la LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL.

"Lo único que triunfa sobre el tiempo es la organización."

PERON

CARTAS

LA ARISTOCRACIA OBRERA

Córdoba, 28 de octubre de 1964.

Amigo Valotta:

En mi anterior carta no había tratado ni siquiera ligera mente acerca de las causas que originan el oportunismo en el seno de la clase obrera. Ahora, en una época de ascenso de la lucha revolucionaria, no es ocioso escribir sobre el tema, analizado en forma brillante por los maestros del proletariado mundial.

El oportunismo tiene, como a una de sus motivaciones principales, la penetración en la clase obrera de elementos pequeños burgueses, que traen el pesado lastre de su ideología, de sus viejos métodos, de su incapacidad.

Dicha penetración en el todo inevitable ya que está determinada por el sistema económico del capitalismo.

Otra de las causas del oportunismo la constituye el soberbio de los dirigentes sindicales por la burguesía. Las capas superiores de la clase obrera reciben grandes créditos bancarios, sueldos fabulosos, diputaciones, cargos elevados en los diarios de la "prensa seria", etc.

De hecho los jerarcas de las organizaciones del trabajo actúan como valets de la burguesía y difunden su veneno destinado a esterilizar a las masas.

El contenido político del oportunismo se manifiesta en la colaboración de clases, en la renuncia a la acción revolucionaria, en el reconocimiento de la legalidad burguesa, en la "caña ciega en el imperialismo", etc.

También el oportunismo se presenta bajo el disfraz del tradeunionismo, es decir, de un economismo que pretende encauzar a la clase obrera por la senda de pequeñas reivindicaciones económicas, con un desplazamiento total de la política, pero aclaro, no de la política burguesa, sino de la revolucionaria. Como se puede ver, un suizo reformismo, que ha dado lugar a la ponzoñosa frase: "La política fuera de los sindicatos".

Esto no es nada más que una apretada síntesis de un tema que para agotarlo necesitaría un volumen, no obstante ayuda a comprender la conducta de un Olmos, de un Gazzera, de un Vandor, en especial de este último, la floración más monstruosa de la aristocracia obrera argentina.

Es justiciero decir que la tarea de desnudar a la aristocracia obrera la ejecuta con sensacionales resultados el semanario "Compañero". Su lenguaje directo, llega a las masas.

Y es que el cuerpo de redactores de "Compañero", a pesar de su conocida solvencia intelectual, no busca el lucimiento.

No tiene la presunción de los teóricos de la izquierda reaccionaria, enredados en largas discusiones bizantinas acerca de la gnoseología o de las virtudes y defectos de Gramsci.

De los teóricos de segunda fila, para quienes no existe la práctica, que se creen unos espantosos revolucionarios, mientras se hallan sumergidos en la negra charca del idealismo.

En el fondo, estos individuos son lo mismo que el grupo de Mr. Borges. Borges y sus amigos se refieren en algún palacete del Barrio Norte y discuten interminables horas acerca del presente y futuro del endecasílabo; así han pasado más de cuarenta años, igual que los sabidurones del gordo Codovilla.

Estimado amigo Valotta; el semanario "Compañero" es la tribuna revolucionaria más brillante que tiene el pueblo de la República. La tribuna desde la cual se dirigirá a las masas el general Perón.

Con mi mejor saludo peronista,

Carlos Ferreira

¿HASTA CUANDO?

QUIENES VIVIMOS y sufrimos a diario las caóticas consecuencias de un desgobierno altanero, fruto de un largo proceso de descomposición que sufre nuestra patria merced a los milagros de la política, vamos atormentados en nuestros corazones la fe de un porvenir que va templándose en la lucha, en el dolor, pero también en la seguridad de que la pesadilla parará.

Mientras tanto, el occidentalismo cristiano, heredero de vivas concepciones espirituales, vive en dualidad. Como es tradicional en sus falsos voceros que aún llevan el estigma de "sepulcros blanqueados", se persignan ante cualquier reacción que reclama justicia; ponen el grito al cielo cuando los desposeídos se organizan para exigir por sus derechos. Compran conciencias con el dinero sucio de la usura, de la explotación de los pueblos, y levantan voces puritanas a través del éter y en cualquier país, para herir los más caros ideales populares.

Y a sido a nuestro líder, el general Perón, a quien le ha correspondido una vez más poner en descubierto la catadura moral de quienes detentan el poder. ¿Hay algún argentino de bien que no se rebela ante la monstruosidad jurídica puesta en marcha con motivo de su viaje? ¿Pueden quedar dudas de que somos un pueblo sojuzgado? A quienes no son sensibles a la desgracia nacional y le gustan el ajetreo retórico, allá ellos; a los que callan y temen, no importa. Pero a quienes justifican el atropello que ha sufrido el pueblo argentino en manos de sus pacificadores, a quienes se jactan y se burlan, que les aproveche. Vomitarán el bocado cuando el pueblo, levantando sus banderas de redención, avance triunfal entonando sus marchas queridas, listo para forjar su maravilloso destino.

Mario E. Paladina

MILICIAS

Berisso, 9 de diciembre de 1964.

A pocos días de terminar un nuevo año, un año que no ha sido igual a los otros porque este sirvió para que todo el pueblo trabajador, para que todo el pueblo peronista, tomara contacto con la revolución. Ante la decisión del general Perón de volver a la patria, la clase trabajadora ha sabido interpretar que este retorno ha de ser sólo por el camino de la lucha, por el camino de la revolución. Esto también lo sabe la oligarquía cipaya, la burocracia sindicalista y los "sectores progresistas", toda esta carroña tiene los días contados, en la patria no habrá lugar para los traidores, para los que creyeron en las medidas "progresistas" del gobierno, para los que bolocotearon el acto del 17 de Octubre, para quienes a lo largo y a lo ancho de esta tierra escancian a nuestro pueblo empobrecido.

Bien lo ha dicho la inolvidable abanderada de los humildes, "con sangre o sin sangre, la raza de los oligarcas morirá en este siglo". Es menester que todos imitemos este ejemplo de nuestra Evita y enfrentemos a los traidores ya bien definidos. Hoy tenemos que imitar el ejemplo del pueblo cubano que, frente a la cueva del "tío Sam", sus milicias se pasan resguardando su tierra. Cuba es hoy para el peronismo en general y concretamente para la vanguardia revolucionaria, un ejemplo y un estímulo que debemos tomar para expulsar al imperialismo y al ejército de ocupación, para instaurar la liberación nacional y social en nuestra patria.

COMUNICADO DE LA J.O.P.

A solicitud de la JOP de Catamarca transcribimos la siguiente declaración:

"La Juventud Obrera Peronista de Catamarca, con la presidencia del compañero Ramón H. Avalos y el compañero secretario de actas Aníbal A. Roldán y la Comisión en pleno con todos los adherentes, han resuelto por amplia mayoría, por intermedio del periódico COMPANERO, desconocer al Partido Justicialista de la Pcia. de Catamarca por no ser las autoridades que actualmente rigen, verdaderos compañeros, ni estar elegidos por las bases, para que de esa forma terminen las diferencias existentes y la unión del proletariado nos lleve al ansiado triunfo que los trabajadores tanto añoramos."

Ramón H. Avalos
Presidente

Aníbal A. Roldán
Sec. de Actas

■ LA UNIVERSIDAD PERONISTA

Los postulados de la reforma del 18, extensión universitaria, agremiación estudiantil, becas, residencias estudiantiles, cooperativas, comedores y asistencia médica gratuita, universidad abierta al pueblo, equivalencia de títulos para los estudiantes latinoamericanos, etc., fueron conqui-

sados por los estudiantes de la Universidad.

POR UNA AUTENTICA CULTURA NACIONAL DE MAYORIAS

1964: LA CULTURA OFICIAL HACE AGUA

■ UNA DIVISION QUE SE AHONDA

BAJO EL SIGNO de una crisis que afecta a todo el sistema social, desde la base económica a la superestructura política e ideológica, el proceso cultural se ha desarrollado en nuestro país—en el año que termina—dentro del marco de una escisión cada vez mayor entre la cultura oficial y los sectores productivos de la población. Esto es la cultura de la minoría y las masas populares se desarrollan por caminos diferentes, cuando no antagónicos. En otros términos, la escisión entre los intelectuales y el país real se aprofunda cada vez más, salvo, lógicamente, las naturales excepciones.

De tal modo, al realizar un balance del movimiento cultural en el año 1964 se observa que al lado de la cultura de élite —que es la única reconocida y aceptada por los sectores “cultos” de la población— se desenvuelve en forma incipiente una “nueva cultura”, firmemente arraigada en el seno del pueblo y que “goza” del desprecio, cuando no de la persecución, de los sectores privilegiados. No obstante, y como signo evidente de la descomposición del sistema y de la paulatina radicalización de algunos intelectuales, se debe destacar como aún dentro de la cultura “oficial” junto a las tendencias más conformistas, tanto de derecha como de “izquierda”, se desarrollan otras de carácter crítico, que aún cuando no integradas plenamente al pueblo y a las luchas populares, trabajan conscientemente por el adventimiento de una cultura nacional de mayorías. Al margen, pues, de incidencias anecdóticas, la cultura argentina en su doble faz es hoy, más que nunca, el escenario de una violencia lucha ideológica en el cual, como en todos los campos de la vida nacional, la presencia del peronismo revolucionario obra como catalizador y define la posición de amigos y enemigos.

■ UNA REITERADA PAYASADA

Entrando de lleno al balance del año cultural encontramos, en el terreno de las artes plásticas los signos más evidentes de una descomposición que se manifiesta en la monótona reiteración de payasadas con el exclusivo fin de llamar

la atención del burgués desprendido y hacerle tragarse como “arte” los más arbitrarios y repulsivos productos. Junto a jóvenes “artistas” desesperados de notoriedad, “escudos” críticos —encabezados por el ineptible Romero Brest se entregan al juego de los “objetos” sin sentido y los ritos más estrambóticos como manera de compensar su ausencia de energía creadora, su falta de inspiración, su sideral alejamiento del país argentino y, sobre todo, la descomposición y el agotamiento creador de las clases sociales que en esta pintura encuentran su más fiel reflejo. En todas las

llegando cada vez con mayor profundidad a los sectores populares y a las cuales va dirigido.

■ A LA BUSQUEDA DEL BUEN TIEMPO PERDIDO

Si la falsa exasperación y la iracundia superficial definen la plástica reaccionaria, en el campo de la literatura la búsqueda y contemplación de los “buenos tiempos” de la Argentina pastoril y liberal —cuando las masas no habían invadido con su voz de protesta las calles de la gran ciudad cosmopolita— llena de tonos

plafidores las obras más significativas. La melancolía y la tristeza por un pasado irremediablemente perdido —históricamente superado por la acción popular— es la dominante de las obras de Silvina Bullrich (LOS BURGUESSES) y Beatriz Guido (EL INCENDIO Y LAS VESPERAS) y, de alguna forma, se inserta también en la primera novela del cineasta Torre Nilson (EL DERROTA DO). En el campo de la ficción, salvo algún cuento aislado de autores jóvenes (Rozemacher, Moyano), recientes obras de Juan José Saer, Carey y otros, el año no ha dejado nada recordable. En cuanto a la ensayística BUENOS AIRES, VIDA COTIDIANA Y ALIENACION, de Juan José Sebreli, despuntó como uno de los mayores éxitos de librería y uno de los análisis más interesantes sobre la estructura de clases de nuestra ciudad.

Por otra parte los kioscos de la capital y de las ciudades del interior estuvieron permanentemente colmados por las innumerables revistas literarias a través de las cuales las nuevas generaciones —y algunas no tan nuevas— se acercan a la expresión literaria y a la militancia cultural. Descartando la fácil retórica y el oportunismo en que en algunas ocasiones suelen caer ciertas publicaciones, es indudable su importancia como signo de una juventud que no se encuentra expresada en las esquemas tradicionales y busca su propia expresión. Lamentablemente la política de grupos y capillas, el encasillamiento ideológico, el sectarismo y la falta de vinculación a los movimientos de masas tienden a

aislar a estas publicaciones del público mayoritario terminando casi siempre por encerrarse en tiradas mínimas que raramente trascienden los márgenes del cineclubismo, la facultad de filosofía y el cine Lorraíne.

■ HACIA UN NUEVO TEATRO

Quizá sea en el terreno de la dramaturgia donde pueden anotarse los mejores aciertos en el año pasado. Por encima de un panorama gris y chato, plagado de malas obras extranjeras y peores “nacionales” —el “buen” teatro sigue siendo placer de minorías— el surgimiento de tres autores nacionales de calidad, Germán Rozemacher (“Requiebus para un viernes a la noche”), Roberto Cossa (“Nuestro fin de semana”) y Sergio de Cecco (“El refidíero”), alcanzan para señalar una temporada fructífera. Las viejas figuras del teatro comercial continúan reiterando los temas de siempre y los nuevos autores surgidos del teatro independiente se llaman a silencio o decepcionan a sus simpatizantes con obras superficiales (Osvaldo Dragún: “Amoretta”).

Dos obras del teatro extranjero tuvieron la virtud de convocar a nuestro público y constituirse en sonados éxitos de taquilla. Nos referimos a “Raices” del inglés Arnold Wesker llevado a escena por “Nuevo Teatro” y a “La Camisa” (del español Lauro Ol-

mo), puesto en escena por el Teatro IFT, obras valientes ya comentadas por COMPANERO. Mientras tanto la gestión oficial se anotaba, en materia teatral, sonados fracasos y papeles internacionales, el mayor de los cuales quizás haya sido la infeliz elección del “Ollantay” por la Comedia Nacional para competir en el Teatro de las Naciones. Una vez más quedaba de manifiesto cómo los intereses comerciales, personales y políticos que orientan la gestión oficial se enderezan contra el buen teatro nacional —y en especial contra las obras y autores de extracción popular— para apuntalar en cambio la mediocridad y la improvisación, y como, a pesar de ello, se va gestando un nuevo teatro con un destinatario concreto y un protagonista auténtico: el pueblo.

■ EL ESPECTACULO MAS TRISTE DEL MUNDO

No otro es el panorama en lo que se refiere a la cinematografía, agravado por una serie de escándalos en torno a las autoridades del Instituto Nacional de Cinematografía (intervenciones, recursos de amparo, nuevas intervenciones, etc.), y en la entrega de los “premios” a la producción. En otro orden de cosas la censura cinematográfica, que a lo largo del año había estado afilando las uñas (secuestros de “El Silencio”, “Rogopag” y otros) intentó dar un golpe de gracia contra el magnífico film “Morir en Madrid”, pero fue obligada a retroceder. Claro está que el problema fundamental de nuestro cine no lo constituye precisamente la censura sino una posición ideológica ambigua cuando no directamente reaccionaria. Liquidado ya en forma definitiva el llamado “nuevo cine argentino”, la batalla de las pantallas ha sido ganada, por lo menos temporalmente, por el cine comercial cuya máxima expresión no pasó del nivel mediocre e inauténtico de “Primer Yo” del otrora polémico Fernando Ayala. La única obra realmente renovadora y valiosa —aún no estrenada públi-

G. A. Valdés

ca— no viene de los círculos superintelectualizados del “nuevo cine” sino de un director debutante, Leonardo Favio, quien con su “Crónica de un niño solo”, ha marcado el punto más alto del cine argentino en el año pasado. Fuera de esta solitaria excepción —y de algún corto metraje rescatable— el año cinematográfico se cierra sobre un panorama negativo y desierto. El pueblo, con justa razón, le ha dado la espalda a un cine que ya no lo representa.

■ LOS CAMINOS DEL ARTE POPULAR

El pueblo, en cambio, canta. El auge cada vez mayor de la música folklórica —que día a día va llegando a nuevos y más amplios sectores de la población— y el interés que el tango despierta, son un índice de un proceso a dos puntas por el cual el pueblo crea y elabora nuevas formas de expresión al margen de las vacías fórmulas oficiales mientras sectores intelectuales sensibles a las exigencias populares van asimilando las formas artísticas que el pueblo crea para expresarse a través de ellas. Esto es quizás el hecho más positivo que el año pasado ha dejado y señala con claridad cómo la actual escisión entre pueblo y cultura si bien seguirá ahondándose cada vez más al nivel oficial, se irá estrechando cada vez más hasta desaparecer al nivel de la cultura popular que llegará a alcanzar la hegemonía en el marco de la lucha revolucionaria de liberación, en la cual les queda todavía a los auténticos trabajadores de la cultura un papel importante de cumplir.

Esta es, en concreto, la experiencia que deja el año que termina; más allá de vacíos verbalismos y posiciones declamatorias, la verdadera cultura popular no surgirá sino del terreno fértil y áspero de la lucha revolucionaria, lucha que encabeza la clase trabajadora, férreamente unida en el Movimiento Peronista, conducirá inevitablemente al triunfo.

BEATRIZ GUIDO: CRONISTA DE LA REACCION

Beatriz Guido ha sido, hasta ahora, una de las figuras más estimadas por los sectores intelectuales de la izquierda reformista por su presunta “lucidez y valor sentimental”, manifestada en su novelas y guiones cinematográficos. La publicación de su última novela, donde desnuda la entraña de su pensamiento antipopular aclara todos los malentendidos.

“EL INCENDIO y las vísperas” es el nombre de la última novela de Beatriz Guido, escritora que, por varios motivos, se estaba convirtiendo en un falso mito. Por suerte, su libro viene a desmentir, a refutar, a algunos de sus apologistas. O, quizás, no hace más que confirmar, por contrario al imperio, la ilevitante y crónica estupidez de ciertos sectores intelectuales argentinos. Sectores que, imbuidos de una decisión de orientación ideológica de tinte liberal, signados, todos, por un profundo amor a concepciones abstractas, políticamente recorridas por engañosas terminologías izquierdistas, habían erigido a Beatriz Guido como un alto exponente de la literatura testimonial, como un lúcido testigo de nuestra realidad política. Pero sucede que en “el reino del Señor” todo tiene su explicación, su causa, aunque a veces, éstas, no se muestren del todo comprensibles. Afortunadamente, Beatriz Guido nos suministra, en “El incendio y las vísperas”, todos los elementos necesarios como para dilucidar, más o menos claramente, el por qué de su aceptación casi unánime en amplios sectores de la pequeña-burguesía.

Nosotros dijimos, desde estas mismas columnas, que “La casa del ángel”, la primera novela de Beatriz Guido, era la mejor que revelaba sus actitudes políticas, su postura ideológica. Dijimos, también, que esta novela constituyó el punto más alto de toda su producción novelística. Por-

que estaba escrita con espontaneidad, con conocimiento de la situación novelada, con verdadera pasión. En ella, Beatriz Guido formulaba una crítica, si que basada en presupuestos puramente morales, a una clase, la oligarquía, y su descripción iluminaba aspectos importantes de la misma. Esto no quiere decir, naturalmente, que esta escritora impugnara a dicha clase, la desnudara hasta sus más podridos huesos; por el contrario, implícitamente, la justificaba, la envidiaba. Pero, así y todo, no dejaba de ser un testimonio de valor. Y esto fue lo que entusiasmó a cierta crítica liberal. De allí en más, la estrella de la Guido empezó a parpadear ante la intelectualidad pequeño-burguesa. Sus libros posteriores (“La catedra”, “Fin de fiesta”, “La mano en la trampa”) la fueron definiendo con mayor precisión, al igual que sus argumentos para el cine. Y es “Fin de fiesta”, novela de temática netamente política, la que nos da una pauta aproximativa, juntamente con el libro cinematográfico de “Paula cautiva”, del por qué de la coincidencia de la crítica liberal izquierdista con la literatura de Beatriz Guido.

Es imposible intentar la comprensión de nuestra realidad política-social sin comprender, anteriormente, el hecho histórico más importante en lo que va del siglo, la irrupción del peronismo en la escena nacional. Sin esta comprensión, todo análisis que se haga de aquella carecerá de validez, aunque, desde luego, per-

mitirá (y ésta es una virtud capital del peronismo) conocer la ubicación de las clases sociales en un preciso momento del desarrollo histórico argentino. Y esto es lo que ocurre con nuestra escritora y sus panegiristas. “Fin de fiesta” y “Paula cautiva” son la expresión máxima del reformismo pequeño-burgués en un país dependiente. El último aliento de una clase vacilante, sin ningún apoyo concreto, atada por mil lazos al imperialismo de turno, pero que trata, lo más suavemente que puede, de disimular con máscaras distintas. Porque “Fin de fiesta”, al fin y al cabo, sólo es la traducción literaria de una ideología liberal nacida en destiempo, democrático-burguesa, a la cual le repugna todo caudillismo, todo “demagogia”. Claro que para ella Juan Perón es apenas la continuación del caudillo Barceló, y las masas peronistas “la síntesis de la delincuencia conservadora”... Una clase sin visión histórica, sin perspectivas concretas, solo pue- de engendrar una ideología reaccionaria. “Paula cautiva” (ver COMPANERO, números anteriores), por otro lado, venía a significar algo así como el decálogo de la burguesía desarollista, el evangelio del frigerismo.

Ahora, “El incendio y las vísperas”, novela lanzada al mercado por la Editorial Losadas, pone sobre la mesa de las discusiones todas sus cartas, sin ocultar ninguna, porque esta vez, definitivamente, Beatriz Guido quiere mostrarse tal cual es, y evitar cualquier moliente. Después de leer su última novela, ya no caben dudas (si es que alguna vez las hubo): el liberalismo, hoy y aquí, juega un papel totalmente reaccionario, antipopular, tanto sus variantes de izquierda como de derecha. “El incendio y las vísperas”, no solo es una novela antiperonista, sino que resulta ser la más gorila y

fria, de este engendro rabioso burgués.

La anécdota es simple: un viejo terrateniente, Alejandro Pradere, ex embajador argentino ante el Reino Unido, es obligado por el gobierno peronista a aceptar un cargo de embajador en el Uruguay, pues lo contrario su estancia “Bagatelle”, será expoliada como para levantar en ella un parque Justicialista. Sobre este hecho, Beatriz Guido levanta el armazón de su novela. Este punto de partida le sirve para ir destilando un contenido veneno no solo en lo que hace a la narración literaria propiamente dicha, sino en la historia política del país. Ese día (esa noche) uno de los símbolos máximos de la oligarquía, el Jockey Club, es derribado por un estrepitoso incendio provocado por “las horcas peronistas”. La descripción de este “vandalismo atentado” es la mejor de la novela. Nuevamente, Beatriz Guido, sin propósitos de venganza, está dejando un testimonio imborrable para los historiadores del futuro. Las escenas del incendio están pintadas con vigorosa veracidad, y la épica gorila de la autora no puede impedir que el lector lúcido capte en toda su integral importancia el basamento real de un suceso que constituyó, más allá de la impactante simbología, un golpe definitivo sobre las espaldas de la oligarquía, por momentos, visos de lacrimógeno melodrama. El problema de conciencia de Alejandro Pradere (aceptar ser funcionario de un gobierno que detesta porque ha desplazado a su clase del poder) pasa a ser punto fuerte en la estructura dramática de la novela. Aunque lo más significativo de ésta, el gran saldo positivo que nos deja, es la descripción que nos hace de Pablo Alcobendas, un fubista del 45, un estudiante anarquista, lector de Aníbal Ponce y del revolucionario italiano Antonio Gramsci, símbolo del intelectual izquierdista argentino, alejado de la clase obrera, rebelde en abstracto, furioso antiperonista. Sin quererlo, Beatriz Guido nos está dando un valioso testimonio de lo que fue la oposición política, conservadora, se estrechan en un gran abrazo, simbolizado en la novela por la amistad entre los hijos del terrateniente y el estudiante anarquista. Del lado del gobierno, el pueblo trabajador, que el 17 de Octubre, su fecha más gloriosa, celebra jubilosamente, en la histórica Plaza de Mayo, su irrupción en la arena política. Pero a este pueblo, en la novela, no lo vemos. Apenas lo intuimos, lo localizamos, a través de los diálogos de los personajes aristocráticos (“No nos acostumbramos a que sepulten la ciudad unos cuantos negros. Esté todo cerrado. Todo! ¡Te das cuenta qué absurdo!”) —comenta uno de ellos. De esta forma nos enteramos que es 17 de Octubre.

La historia se desarrolla en un breve lapso de tiempo, que va del mes de octubre hasta el 15



Novelista Beatriz Guido: su última novela la define terminantemente entre los sectores de la intelectualidad liberal más recalcitrante y antipopular, para desencanto de sus amigos “izquierdistas”.



Germán Rozemacher, cuentista (cabecita negra) y Roberto Cossa, ambos debutantes en la actividad teatral, definieron con sus obras un nuevo teatro argentino volcado hacia el país, al margen de esquemas teóricos y conformismos fáciles.

LA EPOPEYA MONTONERA EN NUESTRA HISTORIA

EL CHACHO PEÑALOZA DE LOS LLANOS RIOJANOS

PEÑALOZA DIZ QUE ES MUERTO / NO HAY DUDA QUE ASI SERA.
TENGAN CUIDADO, SALVAJES, / NO VAYA A RESUCITAR. / DEL
CANCIONERO ANONIMO POPULAR.

17 de setiembre de 1861: junto al arroyo Pavón se enfrentan las tropas federales y mitristas. En la mitad del combate, con la batalla decidida a su favor, Urquiza ordena la retirada de sus hombres. Algunos días después, Mitre desconcertado, repara en su inesperado triunfo (sic).

Pavón abrió el camino de la consolidación oligárquica. Permitió al mitrismo ejecutar con toda tranquilidad la devastación de la montonera. Y por otra parte, marcó la claudicación de Urquiza como jefe indiscutido de la causa federal, luego corroborada por su impavidos frente al asesinato de sus aliados (Virasoro, Peñaloza, etc.) y su tácita complicidad en la guerra contra Soiano López.

Mitre y Urquiza juntos señalan el ingreso de la Argentina a la órbita colonial del imperialismo inglés. La burguesía comercial de Buenos Aires y el Litoral son los beneficiarios de la exportación agrícola-ganadera. Y en el plano político inmediato, los verdugos de la resistencia nacional.

Luego de Pavón surge una carta, unos conceptos que por crudos, señalan el estado de ánimo de los *hombres de levita*, con mucha mayor precisión y justeza que cualquier otro documento. Es Sarmiento quien escribe a Mitre: "no trate de economizar sangre de gauchos. Este es un abono que es preciso hacer útil al país". La sangre es lo único que tienen de seres humanos". Este consejo sería el marco de una oleada de represiones, crímenes y masacres gauchas, hasta el posterior levantamiento de las huestes de López Jordán.

A Pavón sucede Cafiada de Gómez, donde las fuerzas mitristas al mando del mercenario Venancio Flores, sorprenden amparadas en la oscuridad a un contingente de tropas federales, y sin darles tiempo a reaccionar los acuchillan sin titubeos provocando una matanza de más de 300 muertos.

Todo forma parte de una premeditada campaña, tendiente a aniquilar a las montoneras defensoras de una auténtica economía nacional independientes frente a la penetración imperialista. El amistoso capital inglés requería una imagen apacible de las Pampas, para convencer a sus inversionistas; los gauchos debían desaparecer. En 1863, casi simultáneamente al asesinato de Peñaloza, Mitre inaugura obras del ferrocarril que ligaría a Rosario con Córdoba y dice: "Este es un feliz acontecimiento que inaugura la extinción completa del caudillismo bruto". Así fue.

■ UN GAUCHO RIOJANO

Angel Vicente Peñaloza nació en los caseríos de Guaja, allá por 1798. Desde muchacho entró a servir a las órdenes de Facundo Quiroga, a quien acompañó en su dilatada campañía militar.

En la batalla de El Tala, contra las fuerzas unitarias del general Lamadrid, Peñaloza obtuvo el grado de capitán en el mismo campo de batalla, debido a su arrojo e integridad. Luego combate en

La Tablada y Oncativo, contra las fuerzas del "Manco" Paz, y allí es ascendido a teniente coronel. Después del asesinato de Facundo, en Barranca de Yaco, se desencadenó una violenta contraofensiva unitaria. Hacia 1840 se gestó la Coalición del Norte, bajo la hegemonía militar de Brizuela y Lavalle. Los ejércitos de Rosas destrozaron en sucesivos combates a la fuerza unitaria. Entonces, el Chacho debe emigrar a Chile. ¿Cómo le fue por esos pagos? "Y cómo midir, en Chile y diaple, cuando hay enque, nuay conque, y cuando hay conque nuay enque!"

Es interesante señalar las actitudes políticas asumidas por Peñaloza. Hasta Barranca de Yaco, combatió en las filas del gran Facundo, conquistandoelogios por su bravura y personalidad. Muerto a qué pasa, pasa a servir a las órdenes de Brizuela. Posteriormente rompe con los unitarios y, entonces sí, el Chacho penetra incontrastablemente en las filas del auténtico federalismo argentino.

Su estada en Chile no fue muy prolongada. Aún bajo influencias negras, decide cruzar la cordillera para reincidente la pelea. Pero luego de varios enfrentamientos con tropas federales, emigra nuevamente. Otra vez en Chile debe sopor tar las diarias patrañas antifederales, voceadas por los clu-

gos. El ejército mitrista, al man-

bes de exiliados unitarios. Finalmente el Chacho hastiado de tanto chicaneo inconveniente, gestionó su retorno; ésta vez para siempre enrolado en las filas federales.

Llegamos a la década del 50, y el Chacho es figura inquestionable en los contrafuertes cordilleranos. Su personalidad interpreta al sentir montonero norteno. Hombre forjado en los mil avatares gauchos, soldado leal y generoso, compendia las características más notables que hicieron inviolable a Facundo.

A su costado surgen las reales imágenes de los llaneros riojanos y a partir de su ejemplo se forman jefes de la talla de Felipe Varela, Santos Guayaná, Chumbita, Corvalán, Luengo, etc.

Los acontecimientos se precipitan luego de Pavón. El entusiasmo de Mitre cuenta anorá con la pasividad de Urquiza, para exterminar las espinas montoneras. Es una situación paradójica: Mitre confía en Urquiza para masacrar a los criollos, y estos, a su vez, confían en Urquiza para derrotar al mitrismo porteño. Muy caro costó esta esperanza. Mucha sangre se derramó inútil, esperando una orden que el estanciero de San José, nunca profirió. López Jordán vengaría justificadamente ese silencio cómplice.

El ejército mitrista, al man-

dejarse de exiliados unitarios. Finalmente el Chacho hastiado de tanto chicaneo inconveniente, gestionó su retorno; ésta vez para siempre enrolado en las filas federales.

La buena fe de Peñaloza se puso de manifiesto en numerosas ocasiones, a través de las hostilidades. Buscaba, Peñaloza, la paz para su pueblo, que había sido agredido y sometido al hambre por el mitrismo. Por eso cuando Mitre le ofrece la paz y el cese de hostilidades, acepta. Por intermedio del cura Bedoya se fija la conciliación en la estancia La Banderita; el "gobierno garantizaría los derechos de beligerancia de los combatientes —antes tildados de bandidos—. José Hernández en su vibrante "Vida del Chacho", narra con apretada prosa un episodio demostrativo de la barbarie puesta en práctica por los mitristas. Se trata del intercambio de prisioneros... el general Peñaloza dijo: "Aquí tienen los prisioneros que yo les he tomado, ellos dirán si yo los he tratado bien. Un entusiasta vivía, al general Peñaloza, dado por los mismos prisioneros, fue la única pero elocuente respuesta que éstas palabras recibieron.

El general Peñaloza, viendo el silencio de los jefes de Mitre, insistió en la devolución de los prisioneros que le habían tomado a él. "Y bien, dijo, ¿dónde están los míos? Será verdad que todos han sido fusilados? ¿Cómo es, entonces, que yo soy el bandido, el salteador y ustedes los hombres de orden y de principios". El general Peñaloza devolvía todos los prisioneros que había tomado. Sus hombres, en manos de los jefes mitristas, habían sido exterminados." Civilización y barbarie...

■ INTERVALO Y FIN DE PEÑALOZA

La paz fue inestable. El trato no ofrecía más obstáculo que el de un simple papel firmado. Los bandos en pugna eran inconciliables, como así también sus intereses. En suma, fue un subterfugio mitrista para ganar tiempo. Luego de La Banderita, el Chacho intenta dedicarse pacíficamente a las labores rurales. Confía en la palabra de Mitre. Sin embargo, al muy poco tiempo son violadas premeditadamente las estipulaciones del pacto. Se reiteran las depredaciones y los ataques injustificados de la cábila mitrista. Detrás de todo esto, Sarmiento, quien tocado en su vanidad, se siente reñido y postergado por la firma del tratado: eliminar al Chacho se convierte en su obsesión.

Persisten las provocaciones y llega un momento en que el montonero ve colmada su paciencia. Entonces levanta a sus huestes: "Los hombres

no tenemos más que perder que la existencia, queremos sa-

cificarnos más bien en el campo

de batalla, defendiendo sus li-

berdades, sus leyes y sus más

cautos intereses atropellados

vitamente". Se lanza al combate, confiando en un apoyo de Urquiza, que cubre sus flancos. En ningún instante dudó de ello. Ese fue su error.

En sus movimientos Peñaloza va cubriendo gran parte del norte. Incluso penetra y permanece por espacio de dos semanas en la ciudad de Córdoba. Sus llaneros y pastores desfilan victoriosos, ampliamente festejados por el pueblo cordobés.

Los montoneros sabían muy bien que la burguesía de Buenos Aires estaba en "otra cosa". No hubo más remedio que alzar las chuzas, aprontar los caballos y embestir otra vez.

Claro que, ahora se enfrentan con armas inglesas. Enfield, escupiendo intermitentemente ráfagas mortales.

do del uruguayo Paunero, cubre la zona norte con el único fin de extirpar la influencia del Chacho; junto a él están los sanguinarios Sandés, Rivas, Arredondo, etc. Ya se ha establecido la guerra contra Peñaloza y pronto se nota la extrema crueldad de los invasores: incendian casas, acuchillan a los prisioneros, se quedan a las mujeres; en fin, todas las tropelías propias que implica una guerra injusta, inoble, desigual. La guerra contra el Chacho era una oscura premonición de cuanto sucedería luego en los esteros paraguayos.

Los montoneros sabían muy bien que la burguesía de Buenos Aires estaba en "otra cosa". No hubo más remedio que alzar las chuzas, aprontar los caballos y embestir otra vez.

Claro que, ahora se enfrentan con armas inglesas. Enfield, escupiendo intermitentemente ráfagas mortales.

■ LA PAZ DE MITRE Y SARMIENTO

La guerra contra Peñaloza presentaba dificultades insalvables para el ejército de línea mitrista. Los ágiles paisanos,

del que aparece como cabeza visible Si se negase a ello —le dice el Chacho—, tomaré el

partido de abandonar la situación

retradio fuerte de nuestro querido suelo argentino, pues mis camaradas me dicen diariamente que si V.E. se negase,

con gusto irán conmigo a men-

digar el pan del extranjero

antes que poner la garrucha en la cuchilla del enemigo"

Es importante este documental, pues revela fehacientemen-



COMPANERO

DIRECCIÓN POSTAL: CASILLA DE CORREO N° 2462 — CORREO CENTRAL

La prensa liberal intentó ocultar la imprudencia de Sarmiento al publicar el auténtico parte de Irrazabal, y para borrar culpas inventó la novela de que Peñaloza había sido muerto en una retaguardia.

Al conocerse el crimen de Chacho en Entre Ríos, reaccionó violentamente el grupo federal que solicitó a Urquiza una definición. Hernández publicó entonces su valioso panteón, sobre la vida del montonero. Pero Urquiza, ya decididamente había frustrado una esperanza. Mitre tuvo sus manos libres para encarar —esterlinas mediante— el asalto al Paraguay.

En nuestra Patria la inquietud montonera proseguiría solviendo la guerra federal, y a Felipe Varela y López Jordán competiría cerrar el ciclo del heroísmo batallar nacional. Es el mismo Varela quien en una carta a Urquiza analiza accidentalmente el traspaso que significó el levantamiento de Peñaloza. Aludiendo a la carencia de objetivos claros y definidos... "pues su S.E. habrá visto que hemos tenido una campaña algo larga y sin ningún programa, pues el Sr. General dijo que no era preciso que él peleaba por no cumplir las órdenes de Mitre y que no tenía más que respetar sino la orden de S. E. que no tenía otro jefe".

Una hora después llegó el chileno Irrazabal. Penetró como bala en la casa, tomó una lanza de un soldado y se la incrustó en el vientre a Peñaloza. Luego, otros lo remataron con una descarga de carbabina. Luego le cortaron una oreja y la envirieron de regalo a un tal Natal Luna y, finalmente, cortaron su cabeza y la enarbolaron de una pica en la plaza de Oita.

Al final, Sarmiento escribió, con sangre... "He aplaudido la medida, precisamente por su forma. Sin cortarle la cabeza a aquel inveterado pícaro y poniera a la expectación, las chusmas no se habrían quietado en seis meses". Luego, recién los mitristas respaldaron. La responsabilidad material recayó en Irrazabal, ascendido a coronel.

Al conocerse la noticia de la muerte de Peñaloza, el diario "La Tribuna" escribió brutalmente: "Sálale la tierra pedida". Mientras tanto, Sarmiento completaba su magna obra haciendo barrer la plaza de Oita a doña Victoria de Peñaloza, engrillada como un presidiario.

Bibliografía: Fermín Chávez, "Vida del Chacho"; José Hernández, "Vida del Chacho"; José María Rosa, "La guerra del Paraguay y las montoneras"; Sarmiento, "El Chacho".



"No trate de economizar sangre de gauchos. La sangre es lo único que tienen de seres humanos."

Eso decía Sarmiento, otro de los

falsos próceres de la historia

oligárquica.

del que aparece como cabeza visible Si se negase a ello —le dice el Chacho—, tomaré el

partido de abandonar la situación

retradio fuerte de nuestro querido suelo argentino, pues mis

camaradas me dicen diariamente que si V.E. se negase,

con gusto irán conmigo a men-

digar el pan del extranjero

antes que poner la garrucha en la cuchilla del enemigo"

Es importante este documental, pues revela fehacientemen-

JUAN BAUTISTA ALBERDI REIVINDICA AL CHACHO

¿Quién mató a Peñaloza? ¡Fue un acto individual de Irrazabal! ¡Hubo una orden de Sarmiento de por medio! Alberdi responde. Conoce a Sarmiento desde muchos años antes. Han protagonizado terribles polémicas. Por ello, Alberdi condena sin alternativa a Sarmiento.

Así Alberdi escribió: "La apreciación célebre que hizo de sus máximas en 1863, con la decapitación del general Peñaloza (vulgarmente llamado el Chacho), vivirá ligada eternamente al nombre del gobernador de San Juan. Con todos los recursos del gobierno de San Juan y del gobierno Nacional, Sarmiento no pudo vencer al "Héroe popular" de La Rioja, cuyo poder consistía únicamente en la adhesión libre y absoluta de su pueblo, y por temor Sarmiento lo hizo asesinar... Sarmiento se ha jactado de esa fazahá y ha hecho ascender su grado militar al asesino. Para justificar ese crimen, Sarmiento ha calumniado al Chacho, hasta presentarlo como un simple bandido calamitoso. Valía más él, como cardete. "Dijo Chile que conoció a los dos".

Más adelante agrega: "es curioso el paralelo a que se prestan Sarmiento y Peñaloza. El Chacho era general de la República con despachos irreprochables como no son los de meros tenientes coronel, de Sarmiento, grado honorario que le regaló Urquiza por un acto de poder personal. Mereció el Chacho su grado?" —Mejor que Sarmiento el suyo..."

Sarmiento detestaba al Chacho, no por sus defectos, sino por sus cualidades reconocidas de caudillo popular". —Juan Bautista Alberdi - Obras Póstumas.